

Las Líneas de Reforma.

Introducción a las Líneas de Reforma.	4
Patrones.	4
La naturaleza y la Biblia.	5
Importancia del estudio de la historia.	7
La Biblia es un diagrama.	9
Cómo usar este material.	9
Estructura de un movimiento de reforma.	10
Línea de Noé.	12
Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:	12
El pueblo está en un periodo de tinieblas.	12
Tiempo del fin/ cumplimiento del tiempo.	13
Aumento del conocimiento.	13
Formalización del mensaje.	13
Descenso de un ser celestial.	14
Fundamentos establecidos.	14
Actividad de los enemigos.	17
Rechazo del mensaje.	19
Manifestación del poder divino.	19
Cierre de puerta.	20
7 (siete).	21
Chasco/ prueba.	21
Últimas reflexiones de la historia de Noé.	21
Línea de Moisés.	24
Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:	24
El pueblo está en un periodo de tinieblas.	24
Cumplimiento del tiempo/ tiempo del fin.	25
Aumento del conocimiento.	25
Formalización del mensaje.	26
Descenso de un ser celestial	29
Fundamentos establecidos	29
Actividad de los enemigos	29
Rechazo del mensaje	30
Manifestación del poder divino	31
Cierre de puerta	32
7 (siete).	33
Chasco/ prueba.	33
Línea de Cristo.	34
Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:	35
El pueblo está en un periodo de tinieblas.	35
Cumplimiento del tiempo/ tiempo del fin.	36
Más información sobre este punto:	38
Las 70 semanas de Daniel 9.	38
El ministerio de los sacerdotes:	38

Dos tipos de Cristo.	38
Profecías referentes al precursor.	38
Otras características relacionadas.	38
Aumento del conocimiento.	39
Formalización del mensaje.	41
El mensaje es formalizado con el ministerio de Juan el Bautista.	41
Descenso de un ser celestial.	43
Fundamentos establecidos.	43
Actividad de los enemigos.	45
Rechazo del mensaje.	45
Manifestación del poder divino.	46
Cierre de puerta.	47
7 (siete).	47
Chasco/ prueba.	47
Línea de Miller.	49
Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:	49
El pueblo está en un periodo de tinieblas.	49
Tiempo del fin/ cumplimiento del tiempo.	49
Aumento del conocimiento.	51
Formalización del mensaje.	52
Descenso de un ser celestial.	54
Fundamentos establecidos.	55
Actividad de los enemigos.	58
Rechazo del mensaje.	59
Primer chasco, la tardanza y el segundo mensaje angélico.	59
Manifestación del poder divino.	61
Cierre de puerta.	62
7 (siete).	63
Chasco/ prueba.	63
La última línea de reforma.	67
Laodicea.	67
Significancia.	69
¿Por dónde sigo?	69

Ministerio Naveh.

Este material fue escrito y compilado por Agustina Bojko.

Colaboraron en su edición Luis Ríos y Esteban Hainze.

Version 1.1

Publicado en Julio de 2019, Entre Rios, Argentina.

Introducción a las Líneas de Reforma.

Hace años ha sido demostrado que una de las funciones más impresionantes e importantes de la mente humana es la capacidad de reconocer patrones. Comparativamente nuestras mentes son débiles para procesar lógica, recordar hechos y hacer cálculos, pero el reconocimiento de patrones es su capacidad troncal. Incluso se ha encontrado una relación entre esta capacidad y el CI de las personas.

Qué curioso resulta pensar que así como Dios nos creó con esta increíble capacidad, también creó la naturaleza llena de patrones. Todas las ciencias naturales están basadas en observar y estudiar la repetición de fenómenos, lo cual conduce a experimentación y conclusiones sobre el mundo en que vivimos e incluso sobre nuestro organismo.

Hay una diferencia entre la mera observación y el estudio real de un fenómeno. Si uno no puede encontrar el patrón que lo caracteriza, esto significa que no puede describirlo realmente, y que por tanto no lo entiende, que no puede ver la relación entre el efecto y su causa. La contraparte sería que al reconocer un patrón uno puede describir el fenómeno con precisión y puede identificar con seguridad cual es la causa y a qué efecto conduce.

Patrones.

Los patrones están presentes en todo lo que Dios creó. Esto es así porque Él es amante del orden y la lógica, y no solo eso, Él nos creó a nosotros con la capacidad de reconocer patrones. Nos regaló también un ambiente y nos dio textos inspirados que están minados de patrones. Dios se quiere revelar a sus criaturas a través de la Biblia y la naturaleza, y lo fascinante es que para que esto se lleve a cabo, nuestra mente funciona de tal manera que forma un complemento perfecto con las Escrituras y la naturaleza. Por un lado, una cantidad inimaginable de patrones y por el otro un cerebro capaz de reconocerlos y así aprender.

¿Alguna vez pensaste en estudiar tu Biblia buscando patrones?

El Dios que nos creó y nos ama no cambia y el método que eligió para relacionarse con sus criaturas es ordenado, lógico y fácil de utilizar.

A continuación una cita de Ellen G White con su traducción debajo:

"To recognize God in his works, is true science; to become acquainted with God in his providence, is the soul of religion; and to know Christ as the world's Redeemer, is to lay hold on eternal life as set forth in the gospel. Yet the world in its wisdom knows not God. There is much worldly wisdom among men, but they recognize not God as the first great cause. They behold not his beauty and majesty, his goodness and love in laying the foundations of the earth and establishing the heavens. The footsteps of God can

be traced in the works of his hands on all around us. But men who enjoy the benefits and blessings of God see not God in his created works, hear not his Divine and stately steppings, therefore they are in moral darkness, and there is a necessity for channels of light to open the blind eyes, to unclose the senses, to unveil his attributes with messages from his oracles, that men shall not remain in ignorance of God and his majesty. PrT November 4, 1886, par. 2”

- *“Reconocer a Dios en sus obras, es verdadera ciencia; conocer a Dios en su providencia, es el alma de la religión; y conocer a Cristo como el Redentor del mundo, es aferrarse a la vida eterna como lo establece el evangelio. Sin embargo, el mundo en su sabiduría no conoce a Dios. Hay mucha sabiduría mundana entre los hombres, pero ellos no reconocen a Dios como la primera gran causa. No ven su belleza y majestad, su bondad y amor al poner los cimientos de la tierra y establecer los cielos. Las huellas de Dios pueden ser rastreadas en las obras de sus manos en todo lo que nos rodea. Pero los hombres que gozan de los beneficios y bendiciones de Dios no ven a Dios en sus obras creadas, no oyen sus pasos divinos y majestuosos, por lo tanto están en tinieblas morales, y hay una necesidad de que los canales de luz abran los ojos ciegos, abran los sentidos, revelen sus atributos con mensajes de sus oráculos, para que los hombres no permanezcan en la ignorancia de Dios y su majestad.”*

La verdadera ciencia y el alma de la religión es poder reconocer a Dios en sus obras, en aquellas cosas que creó y en su trato con los hombres. Las tinieblas son descritas como la incapacidad para ver a Dios en las cosas creadas y distinguir sus pasos.

Consideremos otro pasaje:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Juan 1:1-3

Es interesante ver que Juan 1:1-3 en Inglés tiene traducido “Palabra” en lugar de “Verbo”.

Estos versos nos enseñan claramente que a través de la Palabra, o el Verbo, o sea Cristo, fueron hechas todas las cosas. La Palabra es la causa y su efecto la naturaleza. Esta idea es importante porque al comprenderla uno puede ver muchas similitudes entre la Palabra de Dios y la naturaleza.

Una buena pregunta sería ¿Por qué hay similitudes entre causa y efecto, entre la fuente y el producto?

Una ilustración sería la relación existente entre un compositor y una sinfonía. Al crear algo estamos vertiendo en ello nuestras ideas y nuestra personalidad.

Si entendemos esto podremos concluir que las mismas características peculiares encontradas en la naturaleza podrán ser encontradas también en la Biblia, la palabra de Dios.

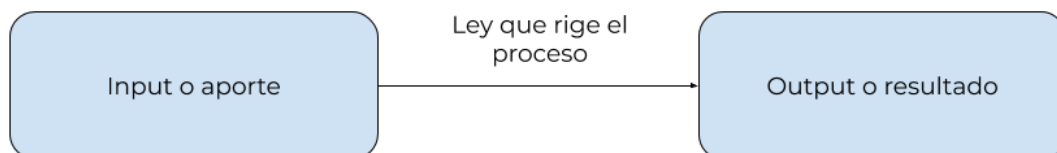
La naturaleza y la Biblia.

Algunas similitudes entre la naturaleza y la Biblia es que hay leyes que las rigen, hay fórmulas que describen sus fenómenos y hay patrones en ellas que se repiten y que son identificables.

Para poder decir que hemos encontrado una ley en la naturaleza debemos haber hallado una estructura que se pueda reproducir en diferentes tiempos y espacios. Esto significa que no debe variar en el tiempo. Un ejemplo es la ley de la conservación de energía que es válida hoy como lo fue la semana pasada. Tampoco debe variar en espacio: en este caso podríamos considerar aquellas leyes que rigen a los fluidos siendo verdad que en distintos puntos del globo, al mismo nivel del mar, el agua se congelará a 0°C o evaporará a 100°C.

Otra aspecto interesante es que los patrones se repiten también en distintas escalas. Tanto una molécula pequeña como un gran cuerpo son afectados de igual manera por la ley de la gravedad. Sin embargo debemos tener en cuenta que el *outcome* o resultado siempre depende del *input* o aporte. Esto hace que cada caso en el que se aplica el patrón o la ley, el *outcome* sea único, por tener un input único, pero se mantiene aquella similitud entre ellos que nos muestra claramente que hay un patrón allí que gobierna aquellos eventos.

Un ejemplo simple para ver como los *outcomes* son únicos pero el patrón es fácil de identificar es pensar en los copos de nieve, los perros o los seres humanos. Si hemos visto uno en el pasado ya podremos identificar otros con facilidad por el patrón de semejanzas, sin embargo, cada uno es único e individual. Son similares aunque no idénticos. Siempre un aporte único creará un resultado único.



¿Qué implicancias pueden tener las ideas planteadas hasta aquí sobre nuestra comprensión de la Biblia y la Inspiración?

El darnos cuenta de que la Inspiración está colmada de patrones esperando ser identificados y entendidos puede cambiar radicalmente nuestro estudio de ella.

Dios ha dejado estructuras en el texto de modo que un estudiante aplicado y concienzudo, al buscar los tesoros allí escondidos, pueda encontrar información que una lectura superficial no puede ofrecer. Es una recompensa para el esfuerzo y la dedicación.

A continuación algunas porciones inspiradas para que meditemos en esta idea:

“No podemos obtener sabiduría sin una atención verdadera y un estudio con oración. Algunas porciones de la Santa Escritura son en verdad demasiado claras para que se puedan entender mal; pero hay otras cuyo significado no es superficial, y no se discierne a primera vista. Se debe comparar pasaje con pasaje. Debe haber un escudriñamiento cuidadoso y una reflexión acompañada de oración. Y tal estudio será abundantemente recompensado. Como el minero descubre vetas de precioso metal ocultas debajo de la superficie de la tierra, así también el que con perseverancia escudriña la Palabra de Dios en busca de sus tesoros escondidos encontrará verdades del mayor valor ocultas de la vista del investigador descuidado. Las palabras de la inspiración, meditadas en el alma, serán como ríos de agua que manan de la fuente de la vida.” CC 91.1

“Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.” Proverbios 2:2-5

Vemos en los pasajes de arriba que, si queremos realmente hallar el conocimiento de Dios, tenemos que buscar en los textos inspirados como si buscáramos tesoros escondidos.

Y si bien es absolutamente cierto que un estudio descuidado no nos puede llevar a conclusiones de peso y valor verdadero en ningún ámbito de la vida, uno de los mayores impedimentos para aprovechar los patrones y las estructuras en el texto bíblico que estamos estudiando es lo siguiente: no saber que están allí. Eso es todo. La mayoría de las personas que se acercan a la Biblia desconocen que hay en ella patrones por doquier que pueden hacer de nuestro estudio algo mucho más provechoso, y desconocen también su propia capacidad para descubrirlos. Esto es una gran lástima y una pérdida invaluable.

¿Recuerdan que mencionamos que hay patrones a distintas escalas? Hay patrones identificables a una macro visión y puede que estos sean los que primero podamos identificar y quizás también tengan un gran impacto en nuestro entendimiento de cómo Dios trata con las personas. De estos podremos concluir que, si Dios es inmutable, si es justo y si tiene patrones de comportamiento, entonces para saber qué puedo esperar de su trato conmigo y con su iglesia en el futuro, me será muy útil estudiar las historias del pasado y así llegar a conocerlo más.

Importancia del estudio de la historia.

Para apoyar el concepto de que el estudio de los tratos de Dios con su pueblo en el pasado es sumamente provechoso para nosotros hoy, debajo algunos textos.

“¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.” Eclesiastés 1:9-10

“Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.” Eclesiastés 3:15

Podemos percibir que Dios actúa siempre igual y el futuro depara solo aquellos grandes hitos que podamos identificar en las historias del pasado.

“La Biblia ha acumulado y reunido sus tesoros para esta última generación. Todos los grandes eventos y las solemnes transacciones de la historia del Antiguo Testamento, han sido repetidas y se están repitiendo en la iglesia en estos últimos días. [...] Allí todas las verdades acumuladas se nos presentan con fuerza para que aprovechemos sus enseñanzas. Estamos bajo la influencia de todas ellas. ¿Qué clase de personas debemos ser nosotros, a quienes ha sido dada toda esta rica luz como herencia? Al concentrarse toda la influencia del pasado con una luz nueva y acrecentada del presente, a todos los que la siguen se les da un poder intensificado. Su fe aumentará y se pondrá en ejercicio en el tiempo presente, despertando una energía y un fervor intensamente ampliado; y en base a una dependencia de Dios y de su poder, llenarán el mundo y enviarán la luz del Sol de Justicia hasta los confines de la tierra.” 3MS 387.1

“Nunca estamos ausentes de la mente de Dios. Dios es nuestro gozo y nuestra salvación. Cada uno de los profetas antiguos habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de manera que sus profecías son válidas para nosotros. “Y estas cosas acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”. 1 Corintios 10:11. “A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”. 1 Pedro 1:12. 3MS 386.1

Advertimos entonces que los eventos del pasado ya han sido repetidos y volverán a repetirse en los últimos días. Esto concuerda con lo que leemos en Eclesiastés. También vemos como Pablo en su carta a los Corintios dice que las cosas que ocurrieron a las generaciones pasadas son “ejemplo” para los que alcanzan el fin de los siglos. El original traducido como “ejemplo” es *tupos*, en la concordancia strong el código G5179, cuyo significado es: un patrón, una figura, una copia, un tipo, un modelo.

Nota también como lo dice Pedro, que las cosas no fueron reveladas a ellos para ellos, sino que el pueblo del pasado las administraba para nosotros.

Entonces las historias del pasado y sus transacciones no solo se van a repetir, sino que son un tipo o un modelo de lo que va a ocurrir en los últimos días. Las generaciones pasadas prefiguran lo que ocurre en la última generación.

“La obra de Dios en la tierra presenta, siglo tras siglo, sorprendente analogía en cada gran movimiento de reforma o religioso. Los principios que rigen el trato de Dios con los hombres son siempre los mismos. Los movimientos importantes de hogaño concuerdan con los de antaño, y la experiencia de la iglesia en tiempos que fueron encierra lecciones de gran valor para los nuestros.” CS 343.1

Si buscamos la definición de “analogía”, encontraremos “relación de semejanza entre cosas distintas.” Esto es lo que nos dice la cita: los movimientos de reforma son similares porque los principios que los rigen no han cambiado. Queda tácito que hubo varios movimientos de reforma en el pasado, y por tanto debemos identificarlos para poder estudiarlos.

“Hemos de ver en la historia el cumplimiento de las profecías, estudiar el obrar de la Providencia en los grandes movimientos reformativos, y comprender el progreso de los acontecimientos en la movilización de las naciones para el conflicto final de la gran controversia”. EUD92 15.3

“We should keep before us the rich promises that He has left on record. We should study the great waymarks that point out the times in which we are living. We know that we are very near the close of this earth's history, and everything of a worldly nature should be secondary to the service of God.” 4MR 163.2

- *“Debemos mantener ante nosotros las ricas promesas que Él ha dejado registradas. Debemos estudiar los grandes hitos que señalan los tiempos en que vivimos. Sabemos que estamos muy cerca del final de la historia de esta tierra, y que todo lo que es de naturaleza mundana debe ser secundario al servicio de Dios.”* 4MR 163.2

Vemos que nuestro estudio debe comprender los movimientos de reforma y los hitos de la historia.

La Biblia es un diagrama.

“The Bible is the great standard of right and wrong, clearly defining sin and holiness. Its living principles, running through our lives like threads of gold, are our only safeguard in trial and temptation. The Bible is a chart, showing us the waymarks of truth. Those who are acquainted with this chart will be enabled to tread with certainty in the path of duty, wherever they may be called to go.” FLB 7.4

- *“La Biblia es la gran norma del bien y del mal, que define claramente el pecado y la santidad. Sus principios vivos, que corren por nuestras vidas como hilos de oro, son nuestra única salvaguardia en la prueba y la tentación. La Biblia es un chart que nos muestra los hitos de la verdad. Aquellos que estén familiarizados con este chart podrán pisar con certeza el camino del deber, dondequiera que sean llamados a ir.”* FLB 7.4

En la citación original en inglés describe a la Biblia como un “chart” que puede ser traducido como: diagrama, esquema, gráfico, mapa. Es por esta razón que se dejó la palabra original, porque su significado es complejo. ¿Cuántas veces hemos considerado a la Biblia como un gráfico o un mapa? ¿De qué nos estamos perdiendo por no haberlo hecho antes?

Este es el objetivo de esta guía de estudio: enfocarnos en ver el esquema, el diagrama.

Cómo usar este material.

El formato es sencillo, como lo es también la propuesta. Vas a encontrar versículos de la Biblia y citas de Ellen G White sobre las historias de Noé, de Moisés, de Jesús y de Miller organizados en secciones que siguen un patrón. Estas historias son las historias de algunos de los movimientos reformativos del pueblo de Dios en el pasado. Otras historias incluyen la de Nehemías y la de Lutero.

El estudio que describe las historias según una estructura fue hecho por primera vez en 1989 y desde ese entonces se ha profundizado más, encontrándose cada vez más similitudes en la obra de Dios en las diferentes épocas.

Vas a poder ver cómo todas las historias de reforma tienen la misma estructura que la hacen similar a las demás, pero cómo al mismo tiempo es una historia única y especial.

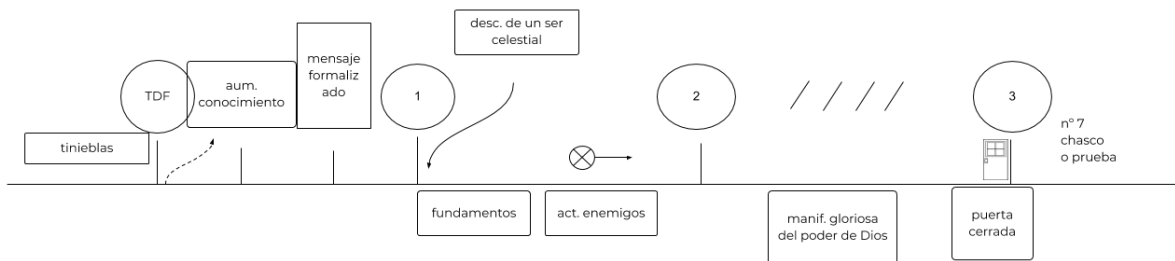
Estructura de un movimiento de reforma.

Cuando el pueblo de Dios está en las tinieblas de la apostasía, el pecado y la mundanalidad, cuando está mezclado con el mundo y ha adoptado sus ideas, es cuando Dios levanta un reformador. Así ofrece luz a su pueblo a través de un mensaje. La respuesta de su pueblo a la luz prueba si su profesión de fe es genuina o no, prueba cuán interesado está su pueblo en hacer su voluntad y cuán dispuestos están a ser distintos al mundo.

Al final del proceso se verá con claridad quien era genuino y quien profesaba una mentira. Así queda el pueblo de Dios una vez más separado del mundo en ideas y práctica para ser el pueblo especial que Dios quiere que sea.

Esta es la idea sencilla que encontramos en las historias que mencionamos antes.

Como nuestras mentes están diseñadas para reconocer estructuras he aquí un bosquejo con los grandes hitos que caracterizan a un movimiento levantado por Dios.



Podemos ver, como ya mencionamos, que comienza con un periodo de oscuridad en el que el pueblo de Dios está alejado de Él. Luego hay un momento que se denomina “tiempo del fin” ya que para la generación que es probada en esa historia lo es, en este momento aumenta el conocimiento sobre lo

que Dios planea hacer en tal generación y algunas personas están atentas y estudiando. El mensaje es formalizado cuando se ve claramente qué está haciendo Dios.

Otra similitud encontramos cuando después de que el mensaje es formalizado un ser celestial desciende. En algunas historias es un ángel, en otras Dios mismo.

Se colocan los cimientos para la obra de Dios en esa generación y empieza la obra de Satanás, que a través de enemigos de la causa intenta contrarrestar lo que Dios se propone llevar a cabo. Esto es seguido por un rechazo más marcado del mensaje de Dios por parte de un grupo.

El siguiente hito es una manifestación del poder de Dios, aquí se puede ver claramente que Dios está guiando los acontecimientos y que está trabajando en favor de su pueblo. La evidencia de esto es innegable incluso para aquellos que se oponen a la obra.

Llega un momento en que el Espíritu Santo deja de interceder por un grupo de personas que rechazó la luz que Dios envió y estos quedan en tinieblas nuevamente. A esto le llamamos cierre de la puerta. Aquellos que fueron fieles hasta acá son probados nuevamente al experimentar un momento difícil o un desengaño. Esto es así porque Dios quiere que su pueblo aprenda a confiar en Él y en Su Palabra, quiere ver si ellos han de continuar aferrados a Su mano en tiempos adversos o si están dispuestos a negar su experiencia pasada y abandonar la obra.

Te invito a que estudies cada historia y pruebes por vos mismo si estas cosas son así, recordá pedir la ayuda de Dios porque solo Él puede mostrarnos las cosas espirituales.

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” Isaías 46:9, 10.

Línea de Noé.

Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:

El pueblo está en un periodo de tinieblas.

Gen 6:1-2

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.”

Los descendientes de Set fueron llamados hijos de Dios; los de Caín, hijos de los hombres. Cuando los hijos de Dios se mezclaron con los hijos de los hombres, los primeros se corrompieron y, al casarse con los segundos perdieron, mediante la influencia de sus esposas, su carácter santo y peculiar, y se unieron con los hijos de Caín para practicar la idolatría. Muchos dejaron a un lado el temor de Dios y pisotearon sus mandamientos. Pero unos pocos obraron justamente; eran los que temían y honraban a su Creador. Noé y su familia se contaban entre los pocos justos que había. HR 64.1

After the translation of Enoch to heaven, the sons of men that were set against the worship of God, were drawing away the sons of God. **There were two parties in the world then, and there always will be.** The worshipers of God called themselves the sons of God. The descendants of Seth went up into the mountains and there made themselves homes separate from the sons of Cain. Here in their mountainous homes they thought to preserve themselves from the prevailing wickedness and idolatry of the descendants of Cain. But after the exhortations and the influence of Enoch was removed from them, they commenced to unite with the descendants of Cain. Ms86-1886.2

Here I wish to impress upon your minds that there are always two parties: those who stand as faithful sentinels for God, and those that are against God. God has a test and a trial for every living soul upon the face of the earth. There are always witnesses standing faithful to God, as representatives of God's righteousness, and those who are opposed to God, representatives of the government of Satan. It is the privilege of all who witness these two parties to choose which party they will be in. Ms86-1886.3

Here was the faithful Enoch who for three hundred years had been bearing a living testimony to the children of men, and when the descendants of Seth came down and intermarried with the descendants of Cain, then moral corruption flooded the earth. Ms86-1886.4

- Después del traslado de Enoc al cielo, los hijos de los hombres que estaban en contra de la adoración a Dios, estaban alejando a los hijos de Dios. **Había dos partidos en el mundo entonces, y siempre los habrá.** Los adoradores de Dios se llamaban a sí mismos hijos de Dios. Los descendientes de Set subieron a las montañas y se hicieron casas separadas de los hijos de

Caín. Aquí, en sus casas montañosas, pensaron en preservarse de la maldad e idolatría prevaletentes de los descendientes de Caín. Pero después de que las exhortaciones y la influencia de Enoc fueron quitadas de ellos, ellos comenzaron a unirse con los descendientes de Caín. Ms86-1886

Aquí deseo recalcar en sus mentes que siempre hay dos partidos: aquellos que son fieles centinelas de Dios, y aquellos que están en contra de Dios. Dios tiene una prueba y un juicio para cada alma viviente sobre la faz de la tierra. Siempre hay testigos fieles a Dios, como representantes de la justicia de Dios, y aquellos que se oponen a Dios, representantes del gobierno de Satanás. Es el privilegio de todos los que presencian a estas dos partes elegir en qué partido estarán. Ms86-1886.3

Aquí estaba el fiel Enoc que durante trescientos años había estado dando un testimonio vivo a los hijos de los hombres, y cuando los descendientes de Set descendieron y se casaron con los descendientes de Caín, entonces la corrupción moral inundó la tierra. Ms86-1886.4

Tiempo del fin/ cumplimiento del tiempo.

Gen 6:3

“Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.”

Aumento del conocimiento.

Dios se comunicaba con Enoc por medio de sus ángeles y le daba sus divinas instrucciones. Le hizo saber que no siempre contendría con el hombre en su rebelión, que su propósito era destruir la raza pecadora mediante las aguas de un diluvio que caería sobre la tierra. HR 59.2

Formalización del mensaje.

Matusalén: significado del nombre, un punto interesante.

El nombre significa “su muerte traerá”. Está claramente demostrado como los nombres en la antigüedad guardaban relación con el carácter de cada persona o con el rol o misión que cumplirían. De esta manera, Enoc al ponerle este nombre a su hijo, en cierto sentido estaba estableciendo una “profecía de tiempo” incierto, el tiempo hasta el diluvio sería la vida de Matusalén. Y así sucedió, en el mismo año que el murió, vino la destrucción sobre la tierra.

Methusaleh

he has sent his death

Hitchcock's Dictionary of Bible Names. Public Domain. Copy freely.

1

¹ Hitchcock's Bible Names Dictionary: 2,737 definitions - 8,849 cross-references by TruthBeTold Ministry, Roswell D. Hitchcock

The Flood of Noah did not come as a surprise. It had been preached on for four generations. But something strange happened when Enoch was 65, from which time "he walked with God." Enoch was given a prophecy of the coming Great Flood, and was apparently told that as long as his son was alive, the judgment of the Flood would be withheld; but as soon as he died, the Flood would be sent forth.

Enoch named his son to reflect this prophecy. The name **Methuselah** comes from two roots: מוּת, *muth*, a root that means "death"¹⁰; and from שָׁלַח, *shalach*, which means "to bring," or "to send forth." Thus, the name **Methuselah** signifies, "his death shall bring."¹¹ (Can you imagine raising that kid? Every time the boy caught a cold, the entire neighborhood must have panicked!)

And, indeed, in the year that **Methuselah** died, the flood came. **Methuselah** was 187 when he had Lamech, and lived 782 years more. Lamech had Noah when he was 182.¹² The Flood came in Noah's 600th year.¹³ $187 + 182 + 600 = 969$, the year **Methuselah** died.¹⁴

2

Descenso de un ser celestial.

Más de cien años antes del diluvio el Señor envió un ángel al fiel Noé para hacerle saber que no tendría más misericordia de los miembros de la raza corrupta. Pero no quería que ignoraran su propósito. Instruiría a Noé y lo transformaría en un fiel predicador para advertir al mundo acerca de la destrucción que se avecinaba, a fin de que los habitantes de la tierra no tuvieran excusa. El patriarca debía predicar a la gente, y también construir un arca según las indicaciones de Dios para salvación de sí mismo y su familia. No sólo debía predicar, sino que su ejemplo al construir el arca habría de convencer a todos que creía lo que predicaba. HR 64.3

He sent His angels to Noah to tell him what His purpose was in regard to the inhabitants of the old world. That faithful [preacher] of righteousness declared the message to the inhabitants of the old world, that one hundred and twenty years would be the end of their probation. Some of them were at first affected by the message that was brought to them, but as time passed along year after year, and they saw the earth remain the same as it had been, unbelief came into their minds. Ms86-1886.5

- Él envió a Sus ángeles a Noé para que le dijeran cuál era Su propósito con respecto a los habitantes del viejo mundo. Ese fiel[predicador] de justicia declaró el mensaje a los habitantes del viejo mundo, que ciento veinte años sería el fin de su período de prueba. Algunos de ellos fueron afectados al principio por el mensaje que se les trajo, pero con el paso del tiempo año tras año, y viendo que la tierra seguía siendo la misma que había sido, la incredulidad entró en sus mentes. Ms86-1886.5

Fundamentos establecidos.

Noé predicó a sus contemporáneos que Dios les daría 120 años en los cuales podrían arrepentirse de sus pecados y hallar refugio en el arca. [...]JT 508.1

²Pink, Arthur W., Gleanings in Genesis, Moody Bible Institute, Chicago, IL, 1922.

Noé y su familia no estaban solos al temer y obedecer a Dios. Pero el patriarca era el más piadoso y santo de todos los hombres de la tierra, y a él preservó Dios para que llevara a cabo su voluntad al construir el arca y advertir al mundo acerca de su próxima condenación. Matusalén, el abuelo de Noé, vivió hasta el mismo año cuando ocurrió el diluvio; y hubo otros que creyeron en la predicación de Noé y le ayudaron en la construcción del arca, que murieron antes que las aguas de éste cayeran sobre la tierra. Condenó al mundo por su predicación y su ejemplo al construir el arca. HR 65.1

Dios le dio las dimensiones exactas del arca e indicaciones definidas con respecto a cada detalle de la construcción. En muchos sentidos no se asemejaba a un navío sino más bien a una casa cuyo fundamento era como un barco para que pudiera flotar sobre el agua. No había ventanas en las paredes laterales. Tenía tres pisos de altura y la luz que recibía provenía de una ventana que estaba en el techo. La puerta estaba al costado. Los diferentes compartimentos preparados para recibir a los animales estaban contruidos de tal manera que la ventana superior los iluminaba a todos. El arca fue hecha con madera de gofer o ciprés, que duraba cientos de años sin deteriorarse. Era una construcción de gran resistencia, que la sabiduría del hombre no podía inventar. Dios fue el arquitecto y Noé su maestro constructor. HR 65.3

Después que el patriarca hizo todo lo que pudo para que cada porción de la obra estuviera bien hecha, era imposible que ésta, por sí misma, pudiera resistir la violencia de la tormenta que Dios en su ira desataría sobre la tierra. La tarea de completar la construcción fue un proceso lento. Cada tabla fue ajustada cuidadosamente, y todas sus juntas calafateadas con brea. Todo lo que el hombre podía hacer se hizo para que la obra fuera perfecta; pero, después de todo, sólo Dios podía librar esa construcción de las iracundas y poderosas ondas, por medio de su poder milagroso. HR 66.1

Al principio una cantidad de gente recibió en apariencias las amonestaciones de Noé, pero esas personas no se volvieron plenamente a Dios con verdadero arrepentimiento. Se les dio tiempo antes que llegara el diluvio, durante el cual serían probadas. Pero no soportaron la prueba. Las venció la degeneración prevaleciente, y finalmente se unieron a otros que eran corruptos y que se mofaban del fiel Noé y lo escarnecían. No quisieron abandonar sus pecados y continuaron practicando la poligamia y entregándose a la complacencia de sus pasiones corrompidas. HR 66.2

En medio de la corrupción reinante, Matusalén, Noé y muchos más, trabajaron para conservar el conocimiento del verdadero Dios y para detener la ola del mal. Ciento veinte años antes del diluvio, el Señor, mediante un santo ángel, comunicó a Noé su propósito, y le ordenó construir un arca. Mientras la construía, había de predicar que Dios iba a traer sobre la tierra un diluvio para destruir a los impíos. Los que creyeran en el mensaje, y se prepararan para ese acontecimiento mediante el arrepentimiento y la reforma, obtendrían perdón y serían salvos. Enoc había repetido a sus hijos lo que Dios le había

manifestado tocante al diluvio, y Matusalén y sus hijos, que alcanzaron a oír las prédicas de Noé, lo ayudaron en la construcción del arca. PP 71.4

A medida que el pecado se generalizaba, les parecía cada vez menos grave, y terminaron por declarar que la ley divina ya no estaba en vigor; que era contrario al carácter de Dios castigar la transgresión; y negaron que sus juicios se harían sentir en la tierra. Si los hombres de aquella generación hubieran obedecido la ley divina, habrían reconocido la voz de Dios en la amonestación de su siervo; pero al rechazar la luz sus mentes se habían vuelto tan ciegas, que creyeron de veras que el mensaje de Noé era un engaño. PP 73.2

Noah was commanded to build an ark for the saving of himself and his house. It is stated, "Noah have I found righteous before me in this generation." [Genesis 7:1.] And it is also stated that, "Noah walked with God." [Genesis 6:9.] Noah did not stop to question, "What will the inhabitants of the old world think of me if I begin to build this boat upon dry land?" He believed just what God had told him and he commenced to work upon the light and plan that God had given him. He had to employ many carpenters to help him in this great work of building, and there were many of these that were believers at that time. But the largest part of the Noachic world were unbelievers and they made a great deal of sport of Noah. They ridiculed the idea of building a great boat on dry land. Ms86-1886.6

- Se le ordenó a Noé que construyera un arca para salvarse a sí mismo y a su casa. Se dice: "A Noé he hallado justo delante de mí en esta generación". Génesis 7:1. Y también se dice que "Noé caminó con Dios". Noé no se detuvo a preguntarse: "¿Qué pensarán de mí los habitantes del viejo mundo si empiezo a construir esta barca en tierra firme?". Él creyó exactamente lo que Dios le había dicho y comenzó a trabajar en la luz y el plan que Dios le había dado. Tuvo que emplear a muchos carpinteros para que le ayudaran en esta gran obra de construcción, y había muchos de ellos que eran creyentes en ese tiempo. Pero la mayor parte del mundo noaico era incrédula e hizo de Noé una gran diversión. Ridiculizaron la idea de construir un gran barco en tierra firme. Ms86-1886.6

In consequence of Adam's transgression, sin was introduced into the fair world that God had created, and men and women became more and still more bold in disobeying His law. The Lord looked down upon the impenitent world, and decided that He must give transgressors an exhibition of His power. He caused Noah to know His purpose, and instructed him to warn the people while building an ark in which the obedient could find shelter until God's indignation was overpast. For one hundred and twenty years Noah proclaimed the message of warning to the antediluvian world; but only a few repented. Some of the carpenters he employed in building the ark, believed the message, but died before the flood; others of Noah's converts backslid. The righteous on the earth were but few, and only eight lived to enter the ark. These were Noah and his family. FE 504.2

- Como consecuencia de la transgresión de Adán, el pecado fue introducido en el mundo justo que Dios había creado, y los hombres y las mujeres se volvieron más y más audaces al desobedecer Su ley. El Señor miró hacia abajo al mundo impenitente, y decidió que debía dar a los transgresores una exhibición de su poder. Hizo que Noé conociera su propósito, y le instruyó que advirtiera a la gente mientras construía un arca en la que los obedientes pudieran encontrar refugio hasta que la indignación de Dios fuera superada. Durante ciento veinte años Noé proclamó el mensaje de advertencia al mundo antediluviano; pero sólo unos pocos se arrepintieron. Algunos de los carpinteros que él empleó en la construcción del arca, creyeron el mensaje, pero murieron antes del diluvio; otros de los convertidos de Noé retrocedieron. Los justos en la tierra eran pocos, y sólo ocho vivían para entrar en el arca. Estos eran Noé y su familia. FE 504.2

Actividad de los enemigos.

Dios dio a todos los que querían la oportunidad de arrepentirse y volverse a él. Pero no creyeron en la predicación de Noé. Se burlaron de sus advertencias y ridiculizaron la construcción de aquel inmenso navío sobre tierra seca. Los esfuerzos del patriarca para reformar a sus congéneres no tuvieron éxito. Por más de cien años perseveró en sus intentos por conducir a los hombres al arrepentimiento y a Dios. Cada golpe que se daba en el arca equivalía a una predicación. Noé dirigía, predicaba y trabajaba, mientras la gente lo contemplaba con asombro y lo consideraba fanático. HR 65.2

No fueron las multitudes o las mayorías las que se colocaron de parte de lo justo. El mundo se puso contra la justicia y las leyes de Dios, y Noé fue considerado fanático. Satanás, al tentar a Eva para que desobedeciera a Dios, le dijo: "No moriréis". Génesis 3:4. Grandes hombres del mundo, honrados y sabios, repitieron lo mismo. "Las amenazas de Dios -dijeron- tienen por fin intimidarnos y nunca se realizarán. No debéis alarmaros. Nunca se producirá la destrucción de la tierra por el Dios que la hizo ni el castigo de los seres que él creó. Podéis estar tranquilos; no temáis. Noé es un descabellado fanático." El mundo se reía de la locura del iluso anciano. En vez de humillar sus corazones ante Dios, persistieron en su desobediencia e impiedad, como si Dios no les hubiera hablado por su siervo. PP 73.3

Pero Noé se mantuvo como una roca en medio de la tempestad. Rodeado por el desdén y el ridículo popular, se distinguió por su santa integridad y por su incommovible fidelidad. Sus palabras iban acompañadas de poder, pues eran la voz de Dios que hablaba a los hombres por medio de su siervo. Su relación con Dios le comunicaba la fuerza del poder infinito, mientras que, durante ciento veinte años, su voz solemne anunció a oídos de aquella generación acontecimientos que, en cuanto podía juzgar la sabiduría humana, estaban fuera de toda posibilidad. PP 74.1

Alegando que si el mensaje de Noé fuera correcto, la naturaleza tendría que cambiar su curso, hicieron que ese mensaje apareciera ante el mundo como un error, como un gran engaño. Demostraron su

desdén por la amonestación de Dios haciendo exactamente las mismas cosas que habían hecho antes de recibir la advertencia. Continuaron sus fiestas y glotonerías; siguieron comiendo y bebiendo, plantando y edificando, haciendo planes con referencia a beneficios que esperaban obtener en el futuro; y se hundieron más profundamente en la impiedad y el obstinado menosprecio de los requerimientos de Dios, para mostrar que no temían al Ser infinito. Afirmaban que si fuera cierto lo que Noé había dicho, los hombres de fama, los sabios, los prudentes y los grandes lo habrían comprendido. PP 74.3

Abel, Enoch, and Noah were representative men in that age, for the inhabitants of the old world. Every one had had their test upon the law of God. Would they obey God, would they do just as He told them to do, or would they disobey and realize the results? If Noah had been like many in our day who say, "Believe, believe, all you have to do is to believe," then he would not have condemned the world. But Noah had that genuine faith, that faith that works. He testified by his faith and works to the inhabitants of the Noachic world that he believed God. Had he stood back and said, "I cannot build this ark; why, I will be considered crazy if I build this ark on dry land," then he would have had no influence for good upon them. But he believed just what God had said, and carried it out by his works. They considered him insane; they laughed at him and mocked him, but still he kept at work in building the ark according to God's directions, and when the last message of Noah was given to that degenerate age as he stood before the people giving his warning, they turned from him to ridicule him. They had listened to the prayers of Noah that had ascended day after day in their behalf, and with his heart drawn out for them he delivered his very last message to them. Ms86-1886.8

- Abel, Enoc y Noé eran hombres representativos en esa época, para los habitantes del viejo mundo. Cada uno había tenido su prueba sobre la ley de Dios. ¿Obedecerían a Dios, harían lo que Él les dijo que hicieran, o desobedecerían y se darían cuenta de los resultados? Si Noé hubiera sido como muchos en nuestros días que dicen: "Creed, creed, creed, todo lo que tenéis que hacer es creer", entonces no habría condenado al mundo. Pero Noé tenía esa fe genuina, esa fe que obra. Él testificó por su fe y obras a los habitantes del mundo noaico que él creyó a Dios. Si hubiera dicho: "No puedo construir este arca; por qué seré considerado loco si construyo este arca en tierra firme", entonces no habría tenido ninguna influencia para bien sobre ellos. Pero él creyó exactamente lo que Dios había dicho, y lo llevó a cabo por medio de sus obras. Lo consideraban loco; se reían de él y se burlaban de él, pero aún así él seguía trabajando en la construcción del arca según las instrucciones de Dios, y cuando el último mensaje de Noé fue dado a esa generación degenerada mientras estaba de pie ante el pueblo dando su advertencia, se apartaron de él para ridiculizarlo. Habían escuchado las oraciones de

Noé que habían ascendido día tras día en su favor, y con el corazón abierto hacia ellos les entregó su último mensaje. Ms86-1886.8

Rechazo del mensaje.

El arca se terminó en todos sus aspectos como Dios lo había mandado, y fue provista de alimentos para los hombres y las bestias. Y entonces el siervo de Dios dirigió su última y solemne súplica a la gente. Con anhelo indecible, les rogó que buscaran refugio mientras era posible encontrarlo. Nuevamente rechazaron sus palabras, y alzaron sus voces en son de burla y de mofa. PP 74.4

Manifestación del poder divino.

Se enviaron ángeles para reunir en los bosques y los campos a los animales que Dios había creado. Iban delante de ellos, y éstos los seguían, de dos en dos, macho y hembra, y los animales limpios en grupos de a siete. Esos animales, desde los más feroces hasta los más mansos e inofensivos, entraron solemne y pacíficamente en el arca. El cielo parecía cubierto de aves de todas clases. Llegaron volando hasta el arca, de dos en dos, macho y hembra, y de las aves limpias en grupos de a siete. El mundo los contemplaba maravillado, algunos con temor, pero se habían endurecido tanto en su rebelión, que esa suprema manifestación del poder de Dios tuvo sólo una influencia momentánea sobre ellos. Durante siete días los animales llegaron hasta el arca, y Noé los acomodó en los lugares que les había preparado. HR 67.2

Y llegó el momento cuando los habitantes del mundo en la época de Noé tuvieron una visión singular. Aquellos que se habían reído y burlado de Noé ahora podían ver que algo maravilloso estaba sucediendo. Se podía ver que desde los bosques y desde cada punto cardinal, los animales, de dos en dos, se dirigían hacia el arca. Estos animales eran obedientes a los mandamientos de Dios, pero los seres humanos los desobedecían. Entonces se vieron las aves de los cielos, como una nube oscura, dirigiéndose hacia el arca. Esto produjo una impresión en las mentes de los moradores de la tierra. Pero con el paso del tiempo y envueltos en su incredulidad y corrupción, aquella impresión se desvaneció de sus mentes. CT 59.3

De repente reinó el silencio entre aquella multitud escarnecedora. Animales de toda especie, desde los más feroces hasta los más mansos, se veían venir de las montañas y los bosques, y dirigirse tranquilamente hacia el arca. Se oyó un ruido como de un fuerte viento, y he aquí los pájaros que venían de todas direcciones en tal cantidad que oscurecieron los cielos, y entraban en el arca en perfecto orden. Los animales obedecían la palabra de Dios, mientras que los hombres la desobedecían. Dirigidos por santos ángeles, “de dos en dos entraron con Noé en el arca”, y los animales limpios de “siete en siete”. Génesis 7:9, 2. PP 75.1

El mundo miraba maravillado, algunos hasta con temor. Llamaron a los filósofos para que explicaran aquel singular suceso, pero fue en vano. Era un misterio que no podían comprender. Pero los corazones

de los hombres se habían endurecido tanto, al rechazar obstinadamente la luz, que aun esta escena no les produjo más que una impresión pasajera. La raza condenada contemplaba el sol en toda su gloria y la tierra revestida casi de la belleza del Edén, y ahuyentó sus crecientes temores mediante ruidosas diversiones; y mediante actos de violencia pareció atraer sobre sí la ya despierta ira de Dios. PP 75.2

Cierre de puerta.

Todo estaba listo entonces para cerrar el arca, cosa que Noé no podía hacer desde su interior. La mofadora multitud vio un ángel que descendió del cielo revestido de un resplandor semejante al de un relámpago. Cerró la maciza puerta exterior, y emprendió de nuevo su viaje rumbo al cielo. HR 68.1

Entonces se dio la orden de que Noé y su familia entraran en el arca. El tiempo de gracia para los moradores del mundo antiguo había concluido. Noé entró en el arca y pronto se vio a un resplandeciente ángel del cielo quien descendió y cerró la puerta. Así que hubo una puerta cerrada en el tiempo de Noé. Noé y su familia quedaron dentro del arca y los incrédulos fuera. La misericordia de Dios se retiró de aquella generación contaminada y corrupta. CT 59.4

La misericordia dejó de suplicar a la raza culpable. Las bestias de los campos y las aves del aire habían entrado en su refugio. Noé y su familia estaban en el arca; "y Jehová le cerró la puerta". vers. 16. Se vio un relámpago deslumbrante, y una nube de gloria más vívida que el relámpago descendió del cielo para cernerse ante la entrada del arca. La maciza puerta, que no podían cerrar los que estaban dentro, fue puesta lentamente en su sitio por manos invisibles. Noé quedó adentro y los que habían desechado la misericordia de Dios quedaron afuera. El sello del cielo fue puesto sobre la puerta; Dios la había cerrado, y solamente Dios podía abrirla. Asimismo, cuando Cristo deje de interceder por los hombres culpables, antes de su venida en las nubes del cielo, la puerta de la misericordia será cerrada. Entonces la gracia divina ya no refrenará más a los impíos, y Satanás tendrá dominio absoluto sobre los que hayan rechazado la misericordia divina. Pugnarán ellos por destruir al pueblo de Dios; pero así como Noé fue guardado en el arca, los justos serán escudados por el poder divino. PP 75.4

Thus the inhabitants of that long-lived race perished in the flood, and even the beasts perished, except those that were in the ark. Christ said, "As it was in the days of Noah, so shall also the coming of the son of man be. They did eat, they drank, they married wives, they were given in marriage, until the day that Noah entered into the ark, and the flood came and destroyed them all." [Luke 17:26, 27.] Well, thus shall it be when Christ shall be revealed at His second coming. Ms86-1886.15

- Así perecieron en el diluvio los habitantes de aquella raza de larga vida, y aun las bestias perecieron, excepto aquellos que estaban en el arca. Cristo dijo: "Como en los días de Noé, así será también la venida del hijo del hombre. Comieron, bebieron, se casaron, se dieron en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos". Bueno, así será cuando Cristo se revele en su segunda venida. Ms86-1886.15

7 (siete).

Gen 7:10

“Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.”

La familia de Noé estuvo siete días en el arca antes que la lluvia comenzará a descender sobre la tierra.

En ese tiempo se prepararon para su larga permanencia en ella mientras las aguas cubrieran la tierra.

Fueron días de blasfemas diversiones para la multitud incrédula. Puesto que la profecía de Noé no se cumplió inmediatamente después de su entrada en el arca, ésta creía que el patriarca estaba engañado y que era imposible que el mundo pudiera ser destruido por un diluvio. Antes de eso no había habido lluvia sobre la tierra. Una especie de vapor surgía de las aguas, que Dios hacía descender de noche como rocío, para revitalizar la vegetación y hacerla florecer. HR 68.2

Durante siete días después de que Noé y su familia habían entrado en el arca, no aparecieron señales de la inminente tempestad. Durante ese tiempo se probó su fe. Fue un momento de triunfo para el mundo exterior. La aparente tardanza confirmaba la creencia de que el mensaje de Noé era un error y que el diluvio no ocurriría. A pesar de las solemnes escenas que habían presenciado, al ver cómo las bestias y las aves entraban en el arca, y el ángel de Dios cerraba la puerta, continuaron las burlas y orgías, y hasta se mofaron los hombres de las manifiestas señales del poder de Dios. Se reunieron en multitudes alrededor del arca para ridiculizar a sus ocupantes con una audacia violenta que no se habían atrevido a manifestar antes. PP 76.1

Chasco/ prueba.

Pero podemos imaginarnos en qué condiciones estuvo aquella familia encerrada en el arca por siete días. Fue una tremenda prueba que cayó sobre Noé y su familia, encerrados en el arca por siete días y sin que llegara la lluvia. Las burlas y las mofas de los enemigos llegaron al colmo. Pero, cuando los siete días terminaron, comenzaron a formarse oscuros y densos nubarrones como jamás se habían visto antes. Estas nubes incrementaron su oscuridad y la lluvia comenzó a caer de ellas. CT 59.5

Últimas reflexiones de la historia de Noé.

Every soul of us living upon the face of the earth must have our test and trials. Circumstances will occur in the providence of God when we will be called to vindicate our faith. We shall give decided evidence which side we are on. We shall either be decidedly the vindicators of God's holy law, or on the side of the transgressors. We shall be tested as Noah was tested. Because the corruption was nearly universal in his age, did he then argue that it would not pay for him to stand separate and alone for God's law? He took his position as God's nobleman on the side of right because it was right. Ms86-1886.21

We shall understand something of what it is to be tested in the near future. There will be laws of the land that will interfere with our obedience to the laws of God, and then the test will come [as to] whose

side we are on, on the side of God or the side of those that are against God? We want every one of us to be prepared for that which is come upon our world. You cannot, any one of you, at once jump into the position to stand the test of God. It is by patient continuance in well-doing that you gain the element of character that will enable to you to stand the test at last. It is by persevering integrity of soul day by day, and by calling upon God, that we get strength to stand the test. Ms86-1886.22

There will be every influence that will lead us to make light of God's requirements. But if we are prepared to meet the Son of man when He shall come in the clouds of heaven, we must be getting ready for it now. We are to have the white robes of character without spot before the throne of God. We want a living faith and a living religion. We want that our faith shall be made perfect by our works. And of those who are crying, "Only believe, only believe, and you shall be saved," we want to inquire, "What shall we believe? What is the testing faith for this time?" Ms86-1886.23

- Cada alma de los que vivimos sobre la faz de la tierra debe tener su prueba y juicio. Circunstancias ocurrirán en la providencia de Dios cuando seremos llamados a reivindicar nuestra fe. Daremos pruebas claras de qué lado estamos. O seremos decididamente los vindicadores de la santa ley de Dios, o estaremos del lado de los transgresores. Seremos probados como Noé fue probado. Debido a que la corrupción era casi universal en su época, ¿argumentó entonces que no valdría la pena mantenerse apartado y solitario por la ley de Dios? Tomó su posición como el noble de Dios del lado de la justicia porque era la justicia. Ms86-1886.21

Comprenderemos algo respecto a lo que se pondrá a prueba en un futuro próximo.. Habrá leyes de la tierra que interferirán con nuestra obediencia a las leyes de Dios, y entonces vendrá la prueba ¿de qué lado estamos, del lado de Dios o del lado de los que están en contra de Dios? Queremos que cada uno de nosotros esté preparado para lo que viene sobre nuestro mundo. Ninguno de ustedes puede colocarse inmediatamente en la posición de soportar la prueba de Dios. Es a través de la paciente permanencia en el bien hacer que usted obtiene el componente de carácter que le permitirá resistir la prueba al fin. Es por medio de la perseverancia en la integridad del alma día a día, y por medio de invocar a Dios, que obtenemos la fuerza para resistir la prueba.. Ms86-1886.22

Habrá toda influencia que nos lleve a tomar a la ligera los requerimientos de Dios. Pero si hemos de estar preparados para encontrar al Hijo del Hombre cuando venga en las nubes del cielo, debemos estar preparándonos para ello ahora. Debemos tener las túnicas blancas de carácter sin mancha delante del trono de Dios. Queremos una fe viva y una religión viva. Queremos que nuestra fe sea perfeccionada por nuestras obras. Y a los que claman: "Sólo cree,

sólo cree, sólo cree, y serás salvo", queremos preguntarles: "¿En qué creeremos? ¿Cuál es la prueba de fe para este tiempo?" Ms86-1886.23

Línea de Moisés.

Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:

El pueblo está en un periodo de tinieblas.

Hechos 7:6,7

“Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años. Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.”

Genesis 15:13,14

“Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.”

Galatas 3:17

“Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.”

Genesis 50:24

“Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob.”

Los fieles siervos de Dios comprendían que el Señor había permitido que fueran a Egipto por causa de su infidelidad como pueblo y a su disposición a casarse con gente de otras naciones, para ser de ese modo arrastrados a la idolatría. Y declaraban firmemente ante sus hermanos que el Altísimo pronto los sacaría de Egipto y que quebrantaría el yugo de opresión. HR 118.1

El Señor permitió que el pueblo de Israel fuera cautivo a Egipto porque no anduvieron en sus sendas, antes bien lo deshonraron con sus continuas transgresiones. Allí sometidos a la opresión y la dura servidumbre, no pudieron observar el sábado de Dios y por su prolongada relación con una nación idólatra confundieron y corrompieron sus creencias. La asociación con los impíos y los incrédulos ha de ejercer la misma influencia en quienes creen la verdad presente a menos que mantengan al Señor siempre ante ellos para que su Espíritu sea su escudo protector... CT 111.2

Durante su esclavitud los israelitas habían perdido hasta cierto punto el conocimiento de la ley de Dios, y se habían apartado de sus preceptos. El sábado había sido despreciado por la generalidad, y las exigencias de los “comisarios de tributos” habían hecho imposible su observancia. Pero Moisés había mostrado a su pueblo que la obediencia a Dios era la primera condición para su liberación; y los

esfuerzos hechos para restaurar la observancia del sábado habían llegado a los oídos de sus opresores (véase el Apéndice, nota 4). PP 234.4

Durante su esclavitud en Egipto, muchos de los israelitas habían perdido en alto grado el conocimiento de la ley de Dios, y habían mezclado los preceptos divinos con costumbres y tradiciones paganas. Dios los llevó al Sinaí, y allí con su propia voz proclamó su ley. PP 305.1

Cumplimiento del tiempo/ tiempo del fin.

Gen 15:13-14

“Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.”

Ex 12:40

“El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años.”

Hechos 7:17-20,25

“Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto, hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.

Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.

En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de su padre.”

Y puesto que no pudieron cumplir sus propósitos, endurecieron sus corazones para avanzar un poco más. El rey ordenó que se diera muerte a los hijos varones tan pronto como nacieran. Satanás estaba detrás de todo esto. Sabía que surgiría un libertador entre los hebreos que los rescataría de la opresión. Creyó que si podía inducir al rey a destruir a los niños varones, el propósito de Dios se malograría. Pero las mujeres temían a Dios y no cumplieron la orden del rey de Egipto; por el contrario, dejaron con vida a los niños varones. HR 108.2

Mientras este decreto estaba en vigencia, les nació un hijo a Amrán y Jocabed, israelitas devotos de la tribu de Leví. El niño era hermoso, y los padres, creyendo que el tiempo de la liberación de Israel se acercaba y que Dios iba a suscitar un libertador para su pueblo, decidieron que el niño no iba a ser sacrificado. La fe en Dios fortaleció sus corazones, y “no temieron el mandamiento del rey”. PP 221.1

Aumento del conocimiento.

A los ancianos de Israel les comunicaron los ángeles que la época de su liberación se acercaba, y que Moisés era el hombre que Dios emplearía para realizar esta obra. Los ángeles también instruyeron a Moisés, diciéndole que Jehová le había elegido para poner fin a la servidumbre de su pueblo.

Suponiendo Moisés que los hebreos habían de obtener su libertad mediante la fuerza de las armas, esperaba dirigir las huestes hebreas contra los ejércitos egipcios, y teniendo esto en cuenta, fué cuidadoso con sus afectos, para evitar que por apego a su madre adoptiva o a Faraón no se sintiese libre para hacer la voluntad de Dios. PP54 251.1

En su providencia el Señor lo puso en el seno de la familia real de Egipto donde recibió una educación cabal; no obstante, no estaba preparado todavía para que Dios le confiara la gran tarea para la cual lo había llamado. No podía dejar abruptamente la corte del rey ni las comodidades que se le habían otorgado como nieto del monarca para llevar a cabo la tarea especial que el Señor le había asignado. Debía tener oportunidad de adquirir experiencia en la escuela de la adversidad y de la pobreza, y ser educado en ella. Mientras vivía en el exilio el Señor envió a sus ángeles para que lo instruyeran especialmente con respecto al futuro. Allí aprendió más plenamente las grandes lecciones del dominio propio y la humildad. Pastoreó las manadas de Jetro, y mientras llevaba a cabo sus humildes deberes como pastor, el Señor lo estaba preparando para que se convirtiera en el pastor espiritual de sus ovejas, es a saber, el pueblo de Israel. HR 112.2

Formalización del mensaje.

Éxodo 3:7-8

“Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.”

Un día, mientras apacentaba sus rebaños cerca de Horeb, “monte de Dios”, Moisés vio arder una zarza; sus ramas, su follaje, su tallo, todo ardía, y sin embargo, no parecía consumirse. Se aproximó para ver esa maravillosa escena, cuando una voz procedente de las llamas le llamó por su nombre. Con labios temblorosos contestó: “Heme aquí”. Se le amonestó a no acercarse irreverentemente: “quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. [...] Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Era el que, como Ángel del pacto, se había revelado a los padres en épocas pasadas. “Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios”. PP 227.3

Mientras Moisés esperaba ante Dios con reverente temor, las palabras continuaron: “Dijo luego Jehová: “Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus angustias. Por eso he descendido para librarlos de manos de los egipcios y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que fluye leche y miel [...]. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha llegado ante mí, y también he visto la opresión con que los

egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel””. PP 228.2

Sorprendido y asustado por este mandato, Moisés retrocedió y dijo: “¿Quién soy yo, para que vaya al faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?” La respuesta fué: “Yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte”. PP 228.3

Moisés pensó en las dificultades que habría de encontrar, en la ceguera, la ignorancia y la incredulidad de su pueblo, entre el cual muchos casi no conocían a Dios. Dijo: “Si voy a los hijos de Israel y les digo: “Jehová, el Dios de vuestros padres, me ha enviado a vosotros”, me preguntarán: “¿Cuál es su nombre?”. Entonces “¿qué les responderé?” La respuesta fué: “YO SOY EL QUE SOY”. “Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros””. PP 228.4

Se le ordenó a Moisés que reuniera primero a los ancianos de Israel, a los más nobles y rectos de entre ellos, a los que habían lamentado durante mucho tiempo su servidumbre, y que les declarara el mensaje de Dios, con la promesa de la liberación. Después había de ir con los ancianos ante el rey, y decirle: “Jehová, el Dios de los hebreos, se nos ha manifestado; por tanto, nosotros iremos ahora tres días de camino por el desierto a ofrecer sacrificios a Jehová, nuestro Dios”. PP 228.5

A Moisés se le había prevenido de que el faraón se opondría a la súplica de permitir la salida de Israel. Sin embargo, el ánimo del siervo de Dios no debía decaer; porque el Señor haría de esta, una ocasión para manifestar su poder ante los egipcios y ante su pueblo. “Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas las maravillas que obraré en el país, y entonces os dejaré ir”. PP 229.1

También se le dieron instrucciones acerca de las medidas que debía tomar para el viaje. El Señor declaró: “Yo haré que este pueblo halle gracia a los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis no vayáis con las manos vacías, sino que cada mujer pedirá a su vecina, y a la que se hospeda en su casa, alhajas de plata, alhajas de oro y vestidos”. Los egipcios se habían enriquecido mediante el trabajo exigido injustamente a los israelitas, y como estos habían de emprender su viaje hacia su nueva morada, era justo que reclamaran la remuneración de sus años de trabajo. Por lo tanto habían de pedir artículos de valor, que pudieran transportarse fácilmente, y Dios les daría favor ante los egipcios. Los poderosos milagros realizados para su liberación iban a infundir terror entre los opresores, de tal manera que lo solicitado por los siervos sería otorgado. PP 229.2

Moisés veía ante sí mismo dificultades que le parecían insalvables. ¿Qué prueba podría dar a su pueblo de que realmente iba como enviado de Dios? “Ellos no me creerán, ni oirán mi voz, pues dirán: “No se te ha aparecido Jehová””. Entonces Dios le dio una evidencia que apelaba a sus propios sentidos. Le dijo que arrojara su vara al suelo. Al hacerlo, “se convirtió en una culebra” (véase el Apéndice, nota 3), “y Moisés huía de ella”. Dios le ordenó que la tomara, y en su mano “volvió a ser vara”. Le mandó que

pusiera su mano en su seno. Obedeció y “vio que su mano estaba leprosa como la nieve”. Cuando le dijo que volviera a ponerla en su seno, al sacarla encontró que se había vuelto de nuevo como la otra.

Mediante estas señales, el Señor aseguró a Moisés que su propio pueblo, así como también el faraón, se convencerían de que Uno más poderoso que el rey de Egipto se manifestaba entre ellos. PP 229.3

Pero el siervo de Dios todavía estaba anonadado por la obra extraña y maravillosa que se le pedía que hiciera. Acogido y temeroso, alegó como excusa su falta de elocuencia. Dijo: “¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes ni desde que tú hablas con tu siervo, porque soy tardo en el habla y torpe de lengua”. Había estado tanto tiempo alejado de los egipcios que ya no tenía un conocimiento claro de su idioma ni lo usaba con soltura como cuando estaba entre ellos. PP 229.4

El Señor le dijo: “¿Quién dio la boca al hombre? ¿No soy yo Jehová?” Y se le volvió a asegurar la ayuda divina: “Ahora, pues, ve, que yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que has de hablar”. PP 230.1

Pero Moisés insistió en que se escogiera a una persona más competente. Estas excusas procedían al principio de su humildad y timidez; pero una vez que el Señor le hubo prometido quitar todas las dificultades y darle éxito, toda evasiva o queja referente a su falta de preparación demostraba falta de confianza en Dios. Entrañaba un temor de que Dios no tuviera capacidad para prepararlo para la gran obra a la cual lo había llamado, o que había cometido un error en la selección del hombre. PP 230.2

Dios le indicó a Moisés que se uniera a su hermano mayor, Aarón, quien, debido a que había estado usando diariamente la lengua egipcia, podía hablarla perfectamente. Se le dijo que Aarón vendría a su encuentro. Las siguientes palabras del Señor fueron una orden perentoria: “Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer. Él hablará por ti al pueblo; será como tu boca, y tú ocuparás para él el lugar de Dios. Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales”. Moisés no pudo oponerse más; pues todo fundamento para las excusas había desaparecido. PP 230.3

El mandato divino halló a Moisés sin confianza en sí mismo, tardo para hablar y tímido. Estaba abrumado con el sentimiento de su incapacidad para ser el portavoz de Dios ante Israel. Pero una vez aceptada la tarea, la emprendió de todo corazón, poniendo toda su confianza en el Señor. La grandeza de su misión exigía que ejercitara las mejores facultades de su mente. Dios bendijo su pronta obediencia, y llegó a ser elocuente, confiado, sereno y apto para la mayor obra jamás dada a hombre alguno. Este es un ejemplo de lo que hace Dios para fortalecer el carácter de los que confían plenamente en él, y sin reserva alguna cumplen sus mandatos. PP 230.4

El hombre obtiene poder y eficiencia cuando acepta las responsabilidades que Dios deposita en él, y procura con toda su alma la manera de capacitarse para cumplirlas bien. Por humilde que sea su posición o por limitada que sea su habilidad, el tal logrará verdadera grandeza si, confiando en la fortaleza divina, procura realizar su obra con fidelidad. Si Moisés hubiera dependido de su propia fuerza

y sabiduría, y se hubiera mostrado deseoso de aceptar el gran encargo, habría revelado su entera ineptitud para tal obra. El hecho de que un hombre comprenda sus debilidades prueba por lo menos que reconoce la magnitud de la obra que se le asignó y que hará de Dios su consejero y fortaleza. PP 230.5

Descenso de un ser celestial

Éxodo 4:24

“Y aconteció en el camino, que en una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo.”

Mientras se alejaba de Madián, Moisés tuvo una terrible y sorprendente manifestación del desagrado del Señor. Se le apareció un ángel en forma amenazadora, como si fuera a destruirlo inmediatamente. No le dio ninguna explicación; pero Moisés recordó que había desdeñado uno de los requerimientos de Dios, y cediendo a la persuasión de su esposa, había dejado de cumplir el rito de la circuncisión en su hijo menor. No había cumplido con la condición que podía dar a su hijo el derecho a recibir las bendiciones del pacto de Dios con Israel, y tal descuido de parte del jefe elegido no podía menos que menoscabar ante el pueblo la fuerza de los preceptos divinos. Séfora, temiendo que su esposo moriría, realizó ella misma el rito, y entonces el ángel permitió a Moisés continuar la marcha. En su misión ante el faraón, Moisés iba a exponerse ante un gran peligro; su vida podría conservarse únicamente mediante la protección de los santos ángeles. Pero no estaría seguro mientras tuviera un deber conocido sin cumplir, pues los ángeles de Dios no podrían protegerlo. PP 231.3

Fundamentos establecidos

Durante su esclavitud los israelitas habían perdido hasta cierto punto el conocimiento de la ley de Dios, y se habían apartado de sus preceptos. El sábado había sido despreciado por la generalidad, y las exigencias de los “comisarios de tributos” habían hecho imposible su observancia. Pero Moisés había mostrado a su pueblo que **la obediencia a Dios era la primera condición para su liberación;** y los esfuerzos hechos para restaurar la observancia del sábado habían llegado a los oídos de sus opresores (véase el Apéndice, nota 4). PP 234.4

Actividad de los enemigos

Éxodo 5:3-18

“Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada. Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas. Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas. Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo

que lo tenían a su cargo, y a sus capataces, diciendo: De aquí en adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja.

Y les impondréis la misma tarea de ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, por eso levantan la voz diciendo: Vamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios.

Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no atiendan a palabras mentirosas.”

Esta orden causó gran consternación entre los israelitas por todos los lugares del país. Los comisarios egipcios habían nombrado a capataces hebreos para dirigir el trabajo del pueblo, y estos capataces eran responsables de la producción de los que estaban bajo su cuidado. Cuando la exigencia del rey se puso en vigor, el pueblo se diseminó por todo el país para recoger rastrojo en vez de paja; pero les fue imposible realizar la cantidad de trabajo acostumbrada. A causa del fracaso, los capataces hebreos fueron azotados cruelmente. PP 234.7

Los ancianos de Israel trataron de sostener la desfalleciente fe de sus hermanos, repitiéndoles las promesas hechas a sus padres, y las palabras proféticas con que, antes de su muerte, José predijo la liberación de su pueblo de Egipto. Algunos escucharon y creyeron. Otros, mirando las circunstancias que los rodeaban, se negaron a tener esperanza. Los egipcios, al saber lo que pasaba entre sus siervos, se mofaron de sus esperanzas y desdeñosamente negaron el poder de su Dios. Les señalaron su situación de pueblo esclavo, y dijeron burlescamente: “Si vuestro Dios es justo y misericordioso y posee más poder que los dioses de Egipto, ¿por qué no os libra?” Los egipcios se jactaban de su propia situación. Adoraban deidades que los israelitas llamaban dioses falsos, y no obstante eran una nación rica y poderosa. Afirmaban que sus dioses los habían bendecido con prosperidad, y les habían dado a los israelitas como siervos, y se vanagloriaban de su poder de oprimir y destruir a los adoradores de Jehová. El mismo faraón mismo se jactó de que el Dios de los hebreos no podía librarlos de su mano. PP 236.1

Rechazo del mensaje

Éxodo 7:9-14

“Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se haga culebra. Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho. Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.”

2 Timoteo 3:8

“Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.”

Otra vez Moisés y Aarón entraron en los señoriales salones del rey de Egipto. Allí, rodeados de altas columnas y relucientes adornos, de bellas pinturas y esculturas de los dioses paganos, ante el monarca del reino más poderoso de aquel entonces, estaban de pie los dos representantes de la raza esclavizada, con el objeto de repetir el mandato de Dios que requería que Israel fuera librado. El rey exigió un milagro, como evidencia de su divina comisión. Moisés y Aarón habían sido instruidos acerca de cómo proceder en caso de que se hiciera semejante demanda, de manera que Aarón tomó la vara y la arrojó al suelo ante el faraón. Ella se convirtió en serpiente. El monarca hizo llamar a sus “sabios y hechiceros”, y “cada uno echó su vara, las cuales se volvieron culebras; pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos”. Entonces el rey, más decidido que antes, declaró que sus magos eran iguales en poder a Moisés y Aarón; denunció a los siervos del Señor como impostores, y se sintió seguro al resistir sus demandas. Sin embargo, aunque menospreció su mensaje, el poder divino le impidió hacerles daño. PP 237.3

El faraón deseaba justificar la terquedad que manifestaba al resistirse al mandato divino, y buscó algún pretexto para menospreciar los milagros que Dios había hecho por medio de Moisés. Satanás le dio exactamente lo que quería. Mediante la obra que realizó por intermedio de los magos, hizo aparecer ante los egipcios a Moisés y Aarón como simples magos y hechiceros, y dio así a entender que su demanda no merecía el debido respeto al mensaje de un ser superior. De esta manera la falsificación satánica logró su propósito; envalentonó a los egipcios en su rebelión y provocó el endurecimiento del corazón de el faraón contra la convicción del Espíritu Santo. Satanás también esperaba turbar la fe de Moisés y de Aarón en el origen divino de su misión, a fin de que sus propios instrumentos prevaleciesen. No quería que los hijos de Israel fueran libertados de su servidumbre, para servir al Dios viviente. PP 238.3

Manifestación del poder divino

Ver Éxodo capítulos 7 al 9

Fue la mano de Dios, y no la influencia ni el poder de origen humano que poseyeran Moisés y Aarón, lo que obró los milagros hechos ante el faraón. Aquellas señales y maravillas tenían el propósito de convencer al faraón de que el gran “Yo SOY” había enviado a Moisés, y que era deber del rey permitir a Israel que saliera para servir al Dios viviente. Los magos también hicieron señales y maravillas; pues no actuaban por su propia habilidad solamente, sino mediante el poder de su dios, Satanás, quien les ayudaba a falsificar la obra de Jehová. PP 238.1

Pero el corazón del faraón seguía endurecido. Entonces el Señor le envió un mensaje que decía: “yo enviaré esta vez todas mis plagas sobre tu corazón, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que

entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra [...]. A la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder". No era que Dios le hubiese dado vida para este fin, sino que su providencia había dirigido los acontecimientos para colocarlo en el trono en el tiempo mismo de la liberación de Israel. Aunque por sus crímenes, este arrogante tirano había perdido todo derecho a la misericordia de Dios, se le había preservado la vida para que mediante su terquedad el Señor manifestara sus maravillas en la tierra de Egipto. PP 241.5

Cierre de puerta

Éxodo 12:29-30

"Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto."

Cuando se presentó por primera vez al rey de Egipto la demanda de la liberación de Israel, se le dio una advertencia acerca de la más terrible de todas las plagas. Moisés dijo al faraón: "Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva; pero si te niegas a dejarlo ir, yo mataré a tu hijo, a tu primogénito". Éxodo 4:22, 23. Aunque despreciados por los egipcios, los israelitas habían sido honrados por Dios, al ser escogidos como depositarios de su ley. Las bendiciones y los privilegios especiales que se les dispensaron les habían dado la preeminencia entre las naciones, como la tenía el primogénito entre los demás hermanos. PP 247.1

El primer juicio acerca del cual se advirtió a Egipto sería el último en llegar. Dios es paciente y muy misericordioso. Cuida tiernamente a todos los seres creados a su imagen. Si la pérdida de sus cosechas, sus rebaños y manadas hubiera llevado a Egipto al arrepentimiento, los niños no habrían sido heridos; pero la nación había resistido tercamente al mandamiento divino, y el golpe final estaba a punto de darse. PP 247.2

So pena de muerte, se había prohibido a Moisés que volviera a la presencia del faraón; pero había que entregar al monarca rebelde un último mensaje de parte de Dios, y una vez más Moisés se presentó dentro de él con el terrible anuncio: "Jehová ha dicho así: "Hacia la medianoche yo atravesaré el país de Egipto, y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias. Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo ni jamás habrá. Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas". Entonces vendrán a mí todos estos tus siervos,

e inclinados delante de mí dirán: “Vete, tú y todo el pueblo que está bajo tus órdenes”. Y después de esto yo saldré”. Véase Éxodo 11-12. PP 248.1

7 (siete).

Éxodo 13:6

“Siete días comerás pan sin leudar, y el séptimo día será fiesta para Jehová.”

La Pascua iba seguida de los siete días de panes ázimos. El segundo día de la fiesta, se presentaba una gavilla de cebada delante del Señor como primicias de la mies del año. Todas las ceremonias de la fiesta eran figuras de la obra de Cristo. La liberación de Israel del yugo egipcio era una lección objetiva de la redención, que la Pascua estaba destinada a rememorar. El cordero inmolado, el pan sin levadura, la gavilla de las primicias, representaban al Salvador. DTG 57.2

Chasco/ prueba.

Éxodo 14:10-12

“Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de a caballo, y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahiroth, delante de Baal-zefón. Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto?”

Salmos 106:7

“Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; No se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, Sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo.”

La historia del antiguo Israel es un ejemplo patente de lo que experimentaron los adventistas. Dios dirigió a su pueblo en el movimiento adventista, así como sacó a los israelitas de Egipto. Cuando el gran desengaño, su fe fue probada como lo fue la de los hebreos cerca del Mar Rojo. Si hubiesen seguido confiando en la mano que los había guiado y que había estado con ellos hasta entonces, habrían visto la salvación de Dios. Si todos los que habían trabajado unidos en la obra de 1844 hubiesen recibido el mensaje del tercer ángel, y lo hubiesen proclamado en el poder del Espíritu Santo, el Señor habría actuado poderosamente por los esfuerzos de ellos. Raudales de luz habrían sido derramados sobre el mundo. Años haría que los habitantes de la tierra habrían sido avisados, la obra final se habría consumado, y Cristo habría venido para redimir a su pueblo. CS 451.1

Línea de Cristo.

¿Qué beneficio puede tener el estudio de esta historia en particular para un Adventista del Séptimo Día? Sabemos que el método que Cristo usó cuando vino a la tierra y que siempre usa para enseñar es parábolas. A través de las historias naturales nos quiere mostrar significados espirituales, a través de las cosas que conocemos nos quiere mostrar aquellas que son desconocidas para nosotros.

Sabemos que su método preferido hoy es el mismo porque Él es el mismo. Hebreos 13:8 nos dice “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” ¿Por qué usaba y usa parábolas Jesús?

“Jesús quiso incitar el espíritu de investigación. Trató de despertar a los descuidados, e imprimir la verdad en el corazón. La enseñanza en parábolas era popular, y suscitaba el respeto y la atención, no solamente de los judíos, sino de la gente de otras nacionalidades. No podía él haber empleado un método de instrucción más eficaz. Si sus oyentes hubieran anhelado un conocimiento de las cosas divinas habrían podido entender sus palabras; porque él siempre estaba dispuesto a explicarlas a los investigadores sinceros.” PVGM 11.1

“Cristo tenía verdades para presentar, que la gente no estaba preparada para aceptar, ni aun para entender. Por esta razón también él les enseñó en parábolas. Relacionando sus enseñanzas con las escenas de la vida, la experiencia o la naturaleza, cautivaba su atención e impresionaba sus corazones.” PVGM 11.2

Enseñar a través de parábolas es el mejor método y vemos que a veces, cuando la audiencia no está preparada para aceptar o entender algo, es la manera de presentar la verdad de manera clara para que la atención sea capturada y el corazón impresionado.

En Mensajes Selectos encontramos lo siguiente:

“Necesitamos entender el tiempo en que vivimos. No lo entendemos ni a medias. No lo aceptamos ni a medias. Mi corazón se conmueve dentro de mí cuando pienso en el enemigo al que tenemos que hacer frente, y en cuán pobremente estamos preparados para eso. Las vicisitudes de los hijos de Israel y su actitud justamente antes de la primera venida de Cristo me han sido presentadas vez tras vez para ilustrar la posición del pueblo de Dios en su experiencia antes de la segunda venida de Cristo: cómo el enemigo se valía de cada oportunidad para dominar las mentes de los judíos y cómo hoy está procurando cegar las mentes de los siervos de Dios para que no puedan discernir la preciosa verdad.” TMS 475.1

Esto es una parábola también. Un paralelismo. Se nos dice que una manera de ver con claridad cómo estará el pueblo de Dios antes de la segunda venida es mirar cómo estaba Israel en la historia de la primera venida de Cristo.

Te invito a buscar, además de los hitos proféticos, aquellas actitudes que caracterizaban al Israel antiguo justo por aquella época.

Desglose de la historia buscando el modelo o patrón:

El pueblo está en un periodo de tinieblas.

Lucas 1:78,79

“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
Con que nos visitó desde lo alto la aurora,
Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte;
Para encaminar nuestros pies por camino de paz.”

Juan 1:1-5

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.”

Juan 3:19

“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.”

Pero los israelitas cifraron sus esperanzas en la grandeza mundanal. Desde el tiempo en que entraron en la tierra de Canaán, se apartaron de los mandamientos de Dios y siguieron los caminos de los paganos. En vano Dios les mandaba advertencias por sus profetas. En vano sufrieron el castigo de la opresión pagana. A cada reforma seguía una apostasía mayor. DTG 19.4

Después de regresar de Babilonia, dedicaron mucha atención a la instrucción religiosa. Por todo el país, se erigieron sinagogas, en las cuales los sacerdotes y escribas explicaban la ley. Y se establecieron escuelas donde se profesaba enseñar los principios de la justicia, juntamente con las artes y las ciencias. Pero estos medios se corrompieron. Durante el cautiverio, muchos del pueblo habían recibido ideas y costumbres paganas, y éstas penetraron en su ceremonial religioso. En muchas cosas, se conformaban a las prácticas de los idólatras. DTG 21.1

Al apartarse de Dios, los judíos perdieron de vista mucho de lo que enseñaba el ritual. Este ritual había sido instituido por Cristo mismo. En todas sus partes, era un símbolo de él; y había estado lleno de vitalidad y hermosura espiritual. Pero los judíos perdieron la vida espiritual de sus ceremonias, y se aferraron a las formas muertas. Confiaban en los sacrificios y los ritos mismos, en vez de confiar en Aquel a quien éstos señalaban. A fin de reemplazar lo que habían perdido, los sacerdotes y rabinos multiplicaron los requerimientos de su invención; y cuanto más rígidos se volvían, tanto menos del amor de Dios manifestaban. Medían su santidad por la multitud de sus ceremonias, mientras que su corazón estaba lleno de orgullo e hipocresía. DTG 21.2

El odio a los romanos y el orgullo nacional y espiritual inducían a los judíos a seguir adhiriéndose rigurosamente a sus formas de culto. Los sacerdotes trataban de mantener una reputación de santidad atendiendo escrupulosamente a las ceremonias religiosas. El pueblo, en sus tinieblas y opresión, y los gobernantes sedientos de poder anhelaban la venida de Aquel que vencería a sus enemigos y devolvería el reino a Israel. Habían estudiado las profecías, pero sin percepción espiritual. Así habían pasado por alto aquellos pasajes que señalaban la humillación de Cristo en su primer advenimiento y aplicaban mal los que hablaban de la gloria de su segunda venida. El orgullo obscurecía su visión. Interpretaban las profecías de acuerdo con sus deseos egoístas. DTG 22.3

Al apartarse los judíos de Dios, la fe se había empañado y la esperanza casi había dejado de iluminar lo futuro. Las palabras de los profetas no eran comprendidas. Para las muchedumbres, la muerte era un horrendo misterio; más allá todo era incertidumbre y lobreguez. No era sólo el lamento de las madres de Belén, sino el clamor del inmenso corazón de la humanidad, el que llegó hasta el profeta a través de los siglos: la voz oída en Ramá, “grande lamentación, lloro y gemido: Raquel que llora sus hijos; y no quiso ser consolada, porque perecieron.” Mateo 2:18. Los hombres moraban sin consuelo en “región y sombra de muerte.” Con ansia en los ojos, esperaban la llegada del Libertador, cuando se disiparían las tinieblas, y se aclararía el misterio de lo futuro. DTG 24.2

Cumplimiento del tiempo/ tiempo del fin.

Galatas 4:4

“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.”

La venida del Salvador había sido predicha en el Edén. Cuando Adán y Eva oyeron por primera vez la promesa, esperaban que se cumpliese pronto. Dieron gozosamente la bienvenida a su primogénito, esperando que fuese el Libertador. Pero el cumplimiento de la promesa tardó. Los que la recibieron primero, murieron sin verlo. Desde los días de Enoc, la promesa fué repetida por medio de los patriarcas y los profetas, manteniendo viva la esperanza de su aparición, y sin embargo no había venido. La profecía de Daniel revelaba el tiempo de su advenimiento, pero no todos interpretaban correctamente el mensaje. Transcurrió un siglo tras otro, y las voces de los profetas cesaron. La mano del opresor pesaba sobre Israel, y muchos estaban listos para exclamar: “Se han prolongado los días, y fracasa toda visión.”2 Ezequiel 12:22 (VM). DTG 23.2

Pero, como las estrellas en la vasta órbita de su derrotero señalado, los propósitos de Dios no conocen premura ni demora...

Así también fué determinada en el concilio celestial la hora en que Cristo había de venir; y cuando el gran reloj del tiempo marcó aquella hora, Jesús nació en Belén. DTG 23.3

Y llegada la plenitud del tiempo, la Divinidad se glorificó derramando sobre el mundo tal efusión de gracia sanadora, que no se interrumpiría hasta que se cumplierse el plan de salvación. DTG 28.2

Lucas 1:13-17

“Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento;

porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.

E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.”

Con atención miraban cómo el pueblo de Dios iba a recibir a su Hijo, revestido con el manto de la

humanidad. **Vinieron los ángeles a la tierra del pueblo elegido.** Las otras naciones creían en fábulas y adoraban falsos dioses. Pero los ángeles fueron a la tierra donde la gloria de Dios se había revelado y

había resplandecido la luz de la profecía. Vinieron sin ser vistos a Jerusalén, se acercaron a los que

debían exponer los Sagrados Oráculos, a los ministros de la casa de Dios. Ya había sido anunciada al

sacerdote Zacarías la proximidad de la venida de Cristo, mientras servía ante el altar. Ya había nacido el

precursor, y su misión estaba corroborada por milagros y profecías. Habían cundido las nuevas de su

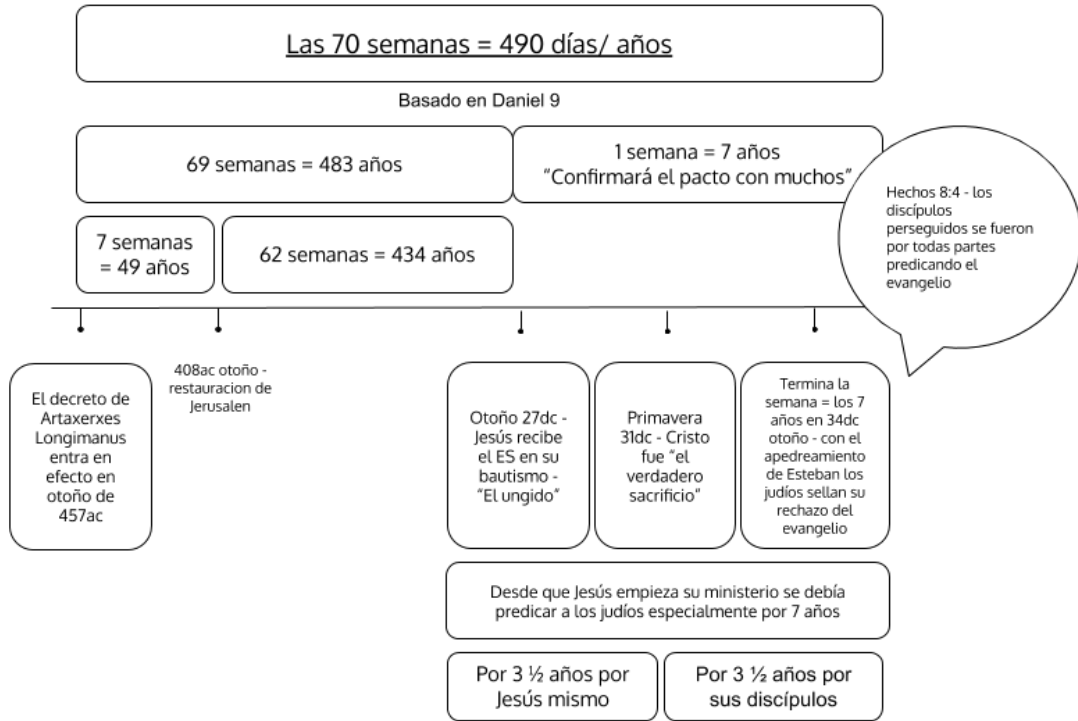
nacimiento y del maravilloso significado de su misión. Y sin embargo, Jerusalén no se preparaba para

dar la bienvenida a su Redentor. DTG 29.2

Más información sobre este punto:

Las 70 semanas de Daniel 9.

(Más información en “El Deseado de todas las gentes” capítulo 23 o con el código de la app DTG 199.4)



El ministerio de los sacerdotes:

Comenzaba a los 30 años de edad.

- Num 4:3,23,30

Dos tipos de Cristo.

También empiezan su tarea a las 30 años también.

- Gen 41:46 - Jose
- 2 Sam 5:4 - David

Profecías referentes al precursor.

- Mal 3:1, Mal 4:5-6

Otras características relacionadas.

- Una virgen concebira - Isaías 7:14
- Ciudad de Belén - Miqueas 5:2

Nótese que se requería de los judíos un estudio profundo para poder discernir el tiempo del nacimiento de Jesús - una forma de llegar a la fecha era considerar que el Mesías además de rey sería sacerdote. Y

relacionar esta característica con el hecho de que los sacerdotes empiezan su trabajo a los 30 años de edad. Entonces usando la profecía de las 70 semanas restando 30 años al momento del “Mesías Príncipe” se obtendría el año del nacimiento de Jesús. También serviría pensar en los tipos de Jesús y la edad en la que comenzaron su misión.

Aumento del conocimiento.

Los mensajeros celestiales contemplaban con asombro la indiferencia de aquel pueblo a quien Dios llamara a comunicar al mundo la luz de la verdad sagrada. La nación judía había sido conservada como testigo de que Cristo había de nacer de la simiente de Abrahán y del linaje de David; y sin embargo, no sabía que su venida se acercaba. En el templo, el sacrificio matutino y el vespertino señalaban diariamente al Cordero de Dios; sin embargo, ni aun allí se habían hecho los preparativos para recibirle. Los sacerdotes y maestros de la nación no sabían que estaba por acontecer el mayor suceso de los siglos. Repetían sus rezos sin sentido y ejecutaban los ritos del culto para ser vistos de los hombres, pero en su lucha para obtener riquezas y honra mundanal, no estaban preparados para la revelación del Mesías. Y la misma indiferencia reinaba en toda la tierra de Israel. Los corazones egoístas y amantes del mundo no se conmovían por el gozo que embargaba a todo el cielo. **Sólo unos pocos anhelaban ver al Invisible. A los tales fué enviada la embajada celestial.** DTG 29.3

Si los dirigentes de Israel hubieran sido fieles, podrían haber compartido el gozo de anunciar el nacimiento de Jesús. Pero hubo que pasarlos por alto. DTG 30.2

Lucas 2:9-11

“Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.”

En los campos donde el joven David apacentara sus rebaños, había todavía pastores que velaban.

Durante las silenciosas horas de la noche, hablaban del Salvador prometido, y oraban por la venida del Rey al trono de David. “Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.” DTG 31.2

Mateo 2:1-2

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.”

La luz de Dios está siempre resplandeciendo aun en medio de las tinieblas del paganismo. Mientras estos magos estudiaban los cielos tachonados de estrellas, y trataban de escudriñar el oculto misterio

de sus brillantes derroteros, contemplaban la gloria del Creador. Buscando un conocimiento más claro, se dirigieron a las Escrituras hebreas. En su propia tierra, se conservaban escritos proféticos que predecían la llegada de un maestro divino. Balaam era uno de esos magos, aunque fuera en un tiempo profeta de Dios; por el Espíritu Santo había predicho la prosperidad de Israel y la aparición del Mesías; y sus profecías se habían transmitido por la tradición de siglo en siglo. Pero en el Antiguo Testamento, el advenimiento del Salvador se revelaba más claramente. Con gozo supieron los magos que su venida se acercaba, y que todo el mundo iba a quedar lleno del conocimiento de la gloria de Jehová. DTG 41.3

Mediante los magos, Dios había llamado la atención de la nación judía al nacimiento de su Hijo. Sus investigaciones en Jerusalén, el interés popular que excitaron, y aun los celos de Herodes, cosas que atrajeron la atención de los sacerdotes y rabinos, dirigieron los espíritus a las profecías concernientes al Mesías, y al gran acontecimiento que acababa de suceder. DTG 45.4

Simeon y Ana

Al entrar Simeón en el templo, vió a una familia que presentaba su primogénito al sacerdote. Su aspecto indicaba pobreza; pero Simeón comprendió las advertencias del Espíritu, y tuvo la profunda impresión de que el niño presentado al Señor era la Consolación de Israel, Aquel a quien tanto había deseado ver. Para el sacerdote asombrado, Simeón era un hombre arrobado en éxtasis. El niño había sido devuelto a María, y él lo tomó en sus brazos y lo presentó a Dios, mientras que inundaba su alma un gozo que nunca sintió antes. Mientras elevaba al Niño Salvador hacia el cielo, exclamó: “Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos; luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.” DTG 37.1

El espíritu de profecía estaba sobre este hombre de Dios, y mientras que José y María permanecían allí, admirados de sus palabras, los bendijo, y dijo a María: “He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal a la que será contradicho [blanco de contradicción, V.M.]; y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones.” DTG 37.2

También Ana la profetisa vino y confirmó el testimonio de Simeón acerca de Cristo. Mientras hablaba Simeón, el rostro de ella se iluminó con la gloria de Dios, y expresó su sentido agradecimiento por haberse permitido contemplar a Cristo el Señor. DTG 37.3

Estos humildes adoradores no habían estudiado las profecías en vano. Pero los que ocupaban los puestos de gobernantes y sacerdotes en Israel, aunque habían tenido delante de sí los preciosos oráculos proféticos, no andaban en el camino del Señor, y sus ojos no estaban abiertos para contemplar la Luz de la vida. DTG 37.4

Así sucede todavía. Pasan inadvertidos para los dirigentes religiosos y para los que adoran en la casa de Dios, acontecimientos en los cuales se concentra la atención de todo el cielo. Los hombres reconocen a Cristo en la historia mientras se apartan del Cristo viviente. El Cristo que en su Palabra invita a la abnegación, el que está en los pobres y dolientes que suplican ayuda, en la causa justa que entraña pobreza, trabajos y oprobio, no es recibido más ávidamente hoy que hace mil ochocientos años. DTC 38.1

Los centinelas apostados sobre los muros de Sión deberían haber sido los primeros en recoger como al vuelo las buenas nuevas del advenimiento del Salvador, los primeros en alzar la voz para proclamarle cerca y advertir al pueblo que se preparase para su venida. Pero en vez de eso, estaban soñando tranquilamente en paz, mientras el pueblo seguía durmiendo en sus pecados. Jesús vio su iglesia, semejante a la higuera estéril, cubierta de hojas de presunción y sin embargo carente de rica fruta. Se observaban con jactancia las formas de religión, mientras que faltaba el espíritu de verdadera humildad, arrepentimiento y fe, o sea lo único que podía hacer aceptable el servicio ofrecido a Dios. En lugar de los frutos del Espíritu, lo que se notaba era orgullo, formalismo, vanagloria, egoísmo y opresión. Era aquella una iglesia apóstata que cerraba los ojos a las señales de los tiempos. Dios no la había abandonado ni había dejado de ser fiel para con ella; pero ella se alejó de él y se apartó de su amor. Como se negara a satisfacer las condiciones, tampoco las promesas divinas se cumplieron para con ella. CS 315.4

Esto es lo que sucede infaliblemente cuando se dejan de apreciar y aprovechar la luz y los privilegios que Dios concede. A menos que la iglesia siga el sendero que le abre la Providencia, y aceptando cada rayo de luz, cumpla todo deber que le sea revelado, la religión degenerará inevitablemente en mera observancia de formas, y el espíritu de verdadera piedad desaparecerá. Esta verdad ha sido demostrada repetidas veces en la historia de la iglesia. Dios requiere de su pueblo obras de fe y obediencia que correspondan a las bendiciones y privilegios que él le concede. La obediencia requiere sacrificios y entraña una cruz; y por esto fueron tantos los profesos discípulos de Cristo que se negaron a recibir la luz del cielo, y, como los judíos de antaño, no conocieron el tiempo de su visitación. Lucas 19:44. A causa de su orgullo e incredulidad, el Señor los dejó a un lado y reveló su verdad a los que, cual los pastores de Belén y los magos de oriente, prestaron atención a toda la luz que habían recibido. CS 316.1

Formalización del mensaje.

El mensaje es formalizado con el ministerio de Juan el Bautista.

Mateo 11:9-14

“Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el

más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.”

“Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu: y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostró a Israel.” Antes que naciera Juan, el ángel había dicho: “Será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo.” Dios había llamado al hijo de Zacarías a una gran obra, la mayor que hubiera sido confiada alguna vez a los hombres. A fin de ejecutar esta obra, el Señor debía obrar con él. Y el Espíritu de Dios estaría con él si prestaba atención a las instrucciones del ángel. DTG 75.1

Lucas 3:3,4, 7-14

“Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados,

como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice:

Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas. [...]

Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego. Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos? Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.”

Veía que los hijos de su pueblo estaban engañados, satisfechos y dormidos en sus pecados. Anhelaba incitarlos a vivir más santamente. El mensaje que Dios le había dado para que lo proclamase estaba destinado a despertarlos de su letargo y a hacerlos temblar por su gran maldad. Antes que pudiese alojarse la semilla del Evangelio, el suelo del corazón debía ser quebrantado. Antes de que tratasen de obtener sanidad de Jesús, debían ser despertados para ver el peligro que les hacían correr las heridas del pecado. DTG 79.1

Dios no envía mensajeros para que adulen al pecador. No da mensajes de paz para arrullar en una seguridad fatal a los que no están santificados. Impone pesadas cargas a la conciencia del que hace mal, y atraviesa el alma con flechas de convicción. Los ángeles ministradores le presentan los temibles

juicios de Dios para ahondar el sentido de su necesidad, e impulsarle a clamar: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Entonces la mano que humilló en el polvo, levanta al penitente. La voz que reprendió el pecado, y avergonzó el orgullo y la ambición, pregunta con la más tierna simpatía: “¿Qué quieres que te haga?” DTG 79.2

Como profeta, Juan había de “convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo apercebido.” Al preparar el camino para la primera venida de Cristo, representaba a aquellos que han de preparar un pueblo para la segunda venida de nuestro Señor. El mundo está entregado a la sensualidad. Abundan los errores y las fábulas. Se han multiplicado las trampas de Satanás para destruir a las almas. Todos los que quieran alcanzar la santidad en el temor de Dios deben aprender las lecciones de temperancia y dominio propio. Las pasiones y los apetitos deben ser mantenidos sujetos a las facultades superiores de la mente. Esta disciplina propia es esencial para la fuerza mental y la percepción espiritual que nos han de habilitar para comprender y practicar las sagradas verdades de la Palabra de Dios. Por esta razón, la temperancia ocupa un lugar en la obra de prepararnos para la segunda venida de Cristo. DTG 76.1

Descenso de un ser celestial.

Mateo 3:16

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.”

Ver también Juan 1:29-32

Nunca antes habían escuchado los ángeles semejante oración. Ellos anhelaban llevar a su amado Comandante un mensaje de seguridad y consuelo. Pero no; el Padre mismo contestará la petición de su Hijo. Salen directamente del trono los rayos de su gloria. Los cielos se abren, y sobre la cabeza del Salvador desciende una forma de paloma de la luz más pura, emblema adecuado del Manso y Humilde. DTG 86.4

Entre la vasta muchedumbre que estaba congregada a orillas del Jordán, pocos, además de Juan, discernieron la visión celestial. Sin embargo, la solemnidad de la presencia divina embargó la asamblea. El pueblo se quedó mirando silenciosamente a Cristo. Su persona estaba bañada de la luz que rodea siempre el trono de Dios. Su rostro dirigido hacia arriba estaba glorificado como nunca antes habían visto ningún rostro humano. De los cielos abiertos, se oyó una voz que decía: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.” DTG 86.5

Fundamentos establecidos.

Isaias 28:16

“por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure.”

Mateo 21:42,43

“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores,

Ha venido a ser cabeza del ángulo.

El Señor ha hecho esto,

Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.”

Hechos 4:11

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.”

Efesios 2:20

“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,”

1 Pedro 2:4,6

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.”

“Edificará el Templo de Jehová”. Cristo, por medio de su sacrificio y mediación, es tanto el fundamento como el constructor de la iglesia de Dios. El apóstol Pablo lo señala como “la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu”. Efesios 2:20-22, NVI. CES 91.4

Con el llamamiento de Juan, Andrés, Simón, Felipe y Natanael, empezó la fundación de la iglesia cristiana. Juan dirigió a dos de sus discípulos a Cristo. Entonces uno de éstos, Andrés, halló a su hermano, y lo llevó al Salvador. Luego Felipe fué llamado, y buscó a Natanael. Estos ejemplos deben enseñarnos la importancia del esfuerzo personal, de dirigir llamamientos directos a nuestros parientes, amigos y vecinos. Hay quienes durante toda la vida han profesado conocer a Cristo, y sin embargo, no han hecho nunca un esfuerzo personal para traer siquiera un alma al Salvador. Dejan todo el trabajo al predicador. Tal vez él esté bien preparado para su vocación, pero no puede hacer lo que Dios ha dejado para los miembros de la iglesia. DTG 114.6

Actividad de los enemigos.

La oposición que sufrió Jesús fue una de las más acérrimas en la historia. A continuación sólo algunos ejemplos de la obra que Satanás llevaba a cabo a través de las personas que se dejaban usar por el.

Lucas 4:29

“y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.”

Cuando la divinidad fulguró a través de la humanidad, no sólo vieron indignación en el semblante de Cristo; se dieron cuenta del significado de sus palabras. Se sintieron como delante del trono del Juez eterno, como oyendo su sentencia para ese tiempo y la eternidad. Por el momento, quedaron convencidos de que Cristo era profeta; y muchos creyeron que era el Mesías. El Espíritu Santo les recordó vívidamente las declaraciones de los profetas acerca del Cristo. **¿Cederían a esta convicción?**

DTG 134.1

No quisieron arrepentirse. Sabían que se había despertado la simpatía de Cristo hacia los pobres.

Sabían que ellos habían sido culpables de extorsión en su trato con la gente. Por cuanto Cristo discernía sus pensamientos, le odiaban. Su reprensión en público humillaba su orgullo y sentían celos de su creciente influencia con la gente. Resolvieron desafiarle acerca del poder por el cual los había echado, y acerca de quién le había dado esta autoridad. DTG 134.2

Pensativos, pero con odio en el corazón, volvieron lentamente al templo. Pero ¡qué cambio se había verificado durante su ausencia! Cuando ellos huyeron, los pobres quedaron atrás; y éstos estaban ahora mirando a Jesús, cuyo rostro expresaba su amor y simpatía. Con lágrimas en los ojos, decía a los temblorosos que le rodeaban: No temáis; yo os libraré, y vosotros me glorificaréis. Por esta causa he venido al mundo. DTG 134.3

Sobre todos los demás, los sacerdotes y gobernantes debieran haber visto en Jesús al Ungido del Señor; porque en sus manos estaban los rollos sagrados que describían su misión, y sabían que la purificación del templo era una manifestación de un poder más que humano. Por mucho que odiasen a Jesús, no lograban librarse del pensamiento de que podía ser un profeta enviado por Dios para restaurar la santidad del templo. Con una deferencia nacida de este temor, fueron a preguntarle: “¿Qué señal nos muestras de que haces esto?” DTG 136.1

Rechazo del mensaje.

El Sanedrín había rechazado el mensaje de Cristo y procuraba su muerte; por tanto, Jesús se apartó de Jerusalén, de los sacerdotes, del templo, de los dirigentes religiosos, de la gente que había sido instruída en la ley, y se dirigió a otra clase para proclamar su mensaje, y congregar a aquellos que debían anunciar el Evangelio a todas las naciones. DTG 198.4

Así como la luz y la vida de los hombres fué rechazada por las autoridades eclesiásticas en los días de Cristo, ha sido rechazada en toda generación sucesiva. Vez tras vez, se ha repetido la historia del retiro de Cristo de Judea. Cuando los reformadores predicaban la palabra de Dios, no pensaban separarse de la iglesia establecida; pero los dirigentes religiosos no quisieron tolerar la luz, y los que la llevaban se vieron obligados a buscar otra clase, que anhelaba conocer la verdad. En nuestros días, pocos de los que profesan seguir a los reformadores están movidos por su espíritu. Pocos escuchan la voz de Dios y están listos para aceptar la verdad en cualquier forma que se les presente. Con frecuencia, los que siguen los pasos de los reformadores están obligados a apartarse de las iglesias que aman, para proclamar la clara enseñanza de la palabra de Dios. Y muchas veces, los que buscan la luz se ven obligados por la misma enseñanza a abandonar la iglesia de sus padres para poder obedecer. DTG 199.1

Manifestación del poder divino.

Nunca antes había visto el mundo tal escena de triunfo. No se parecía en nada a la de los famosos conquistadores de la tierra. Ningún séquito de afligidos cautivos la caracterizaba como trofeo del valor real. Pero alrededor del Salvador estaban los gloriosos trofeos de sus obras de amor por los pecadores. Los cautivos que él había rescatado del poder de Satanás alababan a Dios por su liberación. Los ciegos a quienes había restaurado la vista abrían la marcha. Los mudos cuya lengua él había desatado voceaban las más sonoras alabanzas. Los cojos a quienes había sanado saltaban de gozo y eran los más activos en arrancar palmas para hacerlas ondear delante del Salvador. Las viudas y los huérfanos ensalzaban el nombre de Jesús por sus misericordiosas obras para con ellos. Los leprosos a quienes había limpiado extendían a su paso sus inmaculados vestidos y le saludaban Rey de gloria. Aquellos a quienes su voz había despertado del sueño de la muerte estaban en la multitud. Lázaro, cuyo cuerpo se había corrompido en el sepulcro, pero que ahora se gozaba en la fuerza de una gloriosa virilidad, guiaba a la bestia en la cual cabalgaba el Salvador. DTG 526.3

El mensaje: “¡He aquí que viene el Esposo!” no era tanto un asunto de argumentación, si bien la prueba de las Escrituras era clara y terminante. Iba acompañado de un poder que movía e impulsaba al alma. No había dudas ni discusiones. Con motivo de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, el pueblo que se había reunido de todas partes del país para celebrar la fiesta, fue en tropel al Monte de los Olivos, y al unirse con la multitud que acompañaba a Jesús, se dejó arrebatado por la inspiración del momento y contribuyó a dar mayores proporciones a la aclamación: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” Mateo 21:9. Del mismo modo, los incrédulos que se agolpaban en las reuniones adventistas—unos por curiosidad, otros tan solo para ridiculizarlas—sentían el poder convincente que acompañaba el mensaje: “He aquí que viene el Esposo!” CS 399.1

Cierre de puerta.

Son los que por fe siguen a Jesús en su gran obra de expiación, quienes reciben los beneficios de su mediación por ellos, mientras que a los que rechazan la luz que pone a la vista este ministerio, no les beneficia. Los judíos que rechazaron la luz concedida en el tiempo del primer advenimiento de Cristo, y se negaron a creer en él como Salvador del mundo, no podían ser perdonados por intermedio de él. Cuando en la ascensión Jesús entró por su propia sangre en el santuario celestial para derramar sobre sus discípulos las bendiciones de su mediación, los judíos fueron dejados en oscuridad completa y siguieron con sus sacrificios y ofrendas inútiles. Había cesado el ministerio de símbolos y sombras. La puerta por la cual los hombres habían encontrado antes acceso cerca de Dios, no estaba más abierta. Los judíos se habían negado a buscarle de la sola manera en que podía ser encontrado entonces, por el sacerdocio en el santuario del cielo. No encontraban por consiguiente comunión con Dios. La puerta estaba cerrada para ellos. No conocían a Cristo como verdadero sacrificio y único mediador ante Dios; de ahí que no pudiesen recibir los beneficios de su mediación. CS 425.3

7 (siete).

Por fin Jesús descansaba. El largo día de oprobio y tortura había terminado. Al llegar el sábado con los últimos rayos del sol poniente, el Hijo de Dios yacía en quietud en la tumba de José. Terminada su obra, con las manos cruzadas en paz, descansó durante las horas sagradas del sábado. DTG 714.1

También encontramos los 7 días de la fiesta de los panes sin levadura relacionados a la pascua al igual que en la historia del Éxodo. .

Chasco/ prueba.

Nuestro chasco no fue tan grande como el de los discípulos. Cuando el Hijo del hombre entró triunfante en Jerusalén, ellos esperaban que fuera coronado rey. La gente vino de todas partes y exclamaba: "¡Hosanna al Hijo de David!" (Mateo 21:9). Y cuando los sacerdotes y ancianos le pidieron a Jesús que hiciera callar a la multitud, él declaró que si ésta callaba aún las piedras hablarían, porque la profecía debía cumplirse. Sin embargo, pocos días después esos mismos discípulos vieron a su amado Maestro de quien habían creído que reinaría en el trono de David, extendido sobre la cruel cruz por encima de los fariseos que se burlaban y lo escarnecían. Sus grandes esperanzas sufrieron un enorme chasco, y quedaron rodeados por las tinieblas de la muerte. 1TI 60.1

Así, la muerte de Cristo -el acontecimiento mismo que los discípulos habían considerado como la destrucción final de sus esperanzas- fue lo que las aseguró para siempre. Si bien es verdad que esa misma muerte les había producido un chasco cruel, no dejaba de ser la prueba suprema de que su creencia había sido la correcta. El evento que los había llenado de tristeza y desesperación fue lo que

abrió la puerta de la esperanza para todos los hijos de Adán, y en la cual se centraban la vida futura y la felicidad eterna de todos los fieles hijos de Dios en todas las edades... CES 72.3

Los enemigos de Jesús se conturbaron y sus verdugos se estremecieron cuando al exhalar el potente grito: "*Consumado es,*" entregó la vida, y tembló el suelo, se hendieron las peñas y las tinieblas cubrieron la tierra. Los discípulos se admiraron de tan singulares manifestaciones, pero sus esperanzas estaban anonadadas. Temían que los judíos procurasen matarlos a ellos también. Estaban seguros de que el odio manifestado contra el Hijo de Dios no terminaría allí. Pasaron solitarias horas llorando la pérdida de sus esperanzas. Habían confiado en que Jesús reinase como príncipe temporal, pero sus esperanzas murieron con él. En su triste desconsuelo, dudaban de si no les habría engañado. Aun su misma madre vacilaba en creer que fuese el Mesías. PE 179.2

temporal del papa comenzaron en el año 538 d. C. y debían terminar en 1798 (véase el Apéndice). En dicha fecha, entró en Roma un ejército francés que tomó preso al papa, el cual murió en el destierro. A pesar de haberse elegido un nuevo papa al poco tiempo, la jerarquía pontificia no volvió a alcanzar el esplendor y poderío que antes tuviera. CS 270.4

En la profecía del primer mensaje angélico, en el capítulo 14 del Apocalipsis, se predice un gran despertamiento religioso bajo la influencia de la proclamación de la próxima venida de Cristo. Se ve un “ángel volando en medio del cielo, teniendo un evangelio eterno que anunciar a los que habitan sobre la tierra, y a cada nación, y tribu, y lengua, y pueblo”. “A gran voz” proclama el mensaje: “¡Temed a Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad al que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua!” Apocalipsis 14:6, 7 (VM). CS 355.1

La circunstancia de que se diga que es un ángel el heraldo de esta advertencia, no deja de ser significativa. La divina sabiduría tuvo a bien representar el carácter augusto de la obra que el mensaje debía cumplir y el poder y gloria que debían acompañarlo, por la pureza, la gloria y el poder del mensajero celestial. Y el vuelo del ángel “en medio del cielo”, la “gran voz” con la que se iba a dar la amonestación, y su promulgación a todos “los que habitan” “la tierra”—“a cada nación, y tribu, y lengua, y pueblo”—, evidencian la rapidez y extensión universal del movimiento. CS 355.2

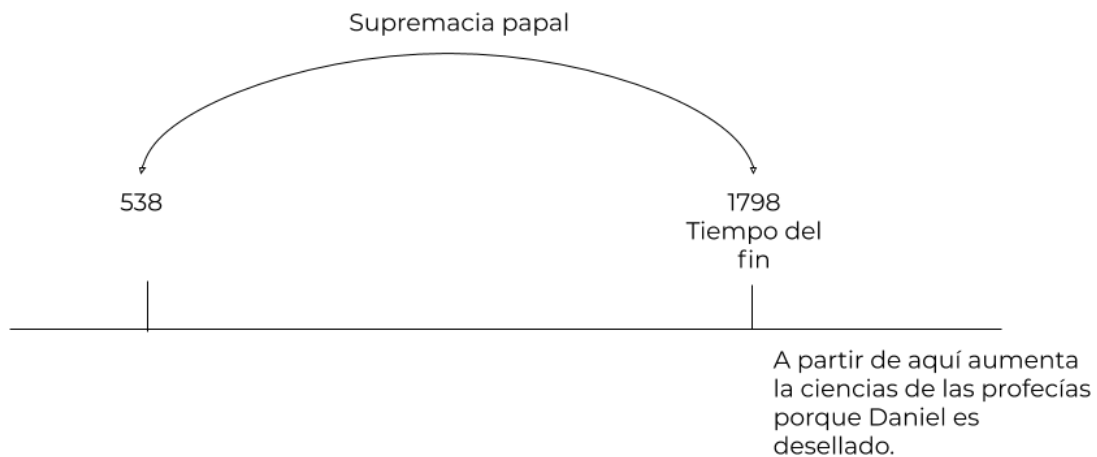
El mismo mensaje revela el tiempo en que este movimiento debe realizarse. Se dice que forma parte del “evangelio eterno”; y que anuncia el principio del juicio. El mensaje de salvación ha sido predicado en todos los siglos; pero este mensaje es parte del evangelio que solo podía ser proclamado en los últimos días, pues solo entonces podía ser verdad que la hora del juicio *había* llegado. Las profecías presentan una sucesión de acontecimientos que llevan al comienzo del juicio. Esto es particularmente cierto del libro de Daniel. Pero la parte de su profecía que se refería a los últimos días, debía Daniel cerrarla y sellarla “hasta el tiempo del fin”. Un mensaje relativo al juicio, basado en el cumplimiento de estas profecías, no podía ser proclamado antes de que llegásemos a aquel tiempo. Pero al tiempo del fin, dice el profeta, “muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada”. Daniel 12:4 (VM). CS 356.1

El apóstol Pablo advirtió a la iglesia que no debía esperar la venida de Cristo en tiempo de él. “Ese día—dijo—no puede venir, sin que” haya venido “primero la apostasía”, y sin que haya sido “revelado el hombre de pecado”. 2 Tesalonicenses 2:3 (VM). Únicamente después que se haya producido la gran apostasía y se haya cumplido el largo período del reino del “hombre de pecado”, podemos esperar el advenimiento de nuestro Señor. El “hombre de pecado”, que también es llamado “misterio de iniquidad”, “hijo de perdición” y “el inicuo”, representa al papado, el cual, como está predicho en las profecías, conservaría su supremacía durante 1.260 años. Este período terminó en 1798. La venida del Señor no podía verificarse antes de dicha fecha. San Pablo abarca con su aviso toda la dispensación

cristiana hasta el año 1798. Solo después de esta fecha debía ser proclamado el mensaje de la segunda venida de Cristo. CS 356.2

Semejante mensaje no se predicó en los siglos pasados. San Pablo, como lo hemos visto, no lo predicó; predijo a sus hermanos la venida de Cristo para un porvenir muy lejano. Los reformadores no lo proclamaron tampoco. Martín Lutero fijó la fecha del juicio para cerca de trescientos años después de su época. Pero desde 1798 el libro de Daniel ha sido desollado, la ciencia de las profecías ha aumentado y muchos han proclamado el solemne mensaje del juicio cercano. CS 356.3

Daniel cumplió su misión de dar su testimonio, el cual fue sellado hasta el tiempo del fin, cuando el mensaje del primer ángel debía ser proclamado a nuestro mundo. Estos asuntos son de infinita importancia en estos últimos días; pero aunque “muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados”, “los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá”. ¡Cuán cierto es esto! El pecado es la transgresión de la ley de Dios, y los que no acepten la luz con respecto a la ley de Dios no comprenderán la proclamación de los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Al libro de Daniel se le quita el sello en la revelación que se le hace a Juan, lo cual nos permite avanzar hasta las últimas escenas de la historia de este mundo. TM 115.3



Aumento del conocimiento.

Dn 12:4

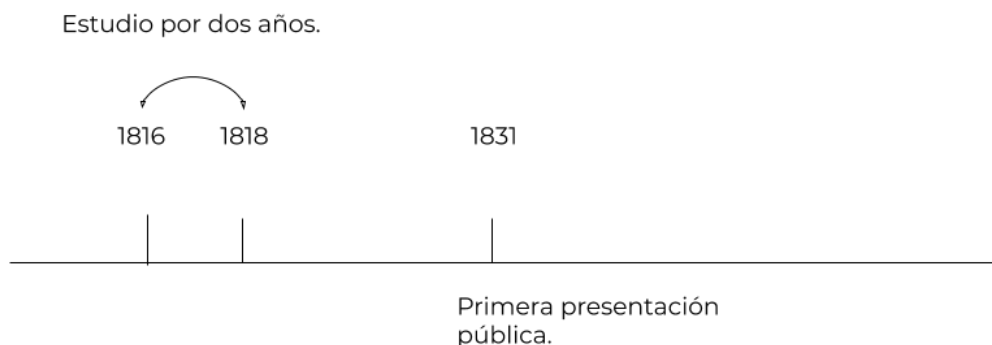
“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.”

Así como en el caso de la gran Reforma del siglo XVI, el movimiento adventista surgió simultáneamente en diferentes países de la cristiandad. Tanto en Europa como en América, hubo hombres de fe y de oración que fueron inducidos a estudiar las profecías, y que al escudriñar la Palabra inspirada, hallaron pruebas convincentes de que el fin de todas las cosas era inminente. En diferentes países había grupos

aislados de cristianos, que por el solo estudio de las Escrituras, llegaron a creer que el advenimiento del Señor estaba cerca. CS 357.1

Había dedicado dos años al estudio de la Biblia, cuando, en 1818, llegó a tener la solemne convicción de que unos veinticinco años después aparecería Cristo para redimir a su pueblo. “No necesito hablar—dice Miller—del gozo que llenó mi corazón ante tan embelesadora perspectiva, ni de los ardientes anhelos de mi alma para participar del júbilo de los redimidos. La Biblia fue para mí entonces un libro nuevo. Era esto en verdad una fiesta de la razón; todo lo que para mí había sido sombrío, místico u oscuro en sus enseñanzas, había desaparecido de mi mente ante la clara luz que brotaba de sus sagradas páginas; y ¡oh! ¡cuán brillante y gloriosa aparecía la verdad! Todas las contradicciones y disonancias que había encontrado antes en la Palabra desaparecieron; y si bien quedaban muchas partes que no comprendía del todo, era tanta la luz que de las Escrituras manaba para alumbrar mi inteligencia oscurecida, que al estudiarlas sentía un deleite que nunca antes me hubiera figurado que podría sacar de sus enseñanzas”. Bliss, 76, 77. CS 329.3

Empezó a presentar sus ideas en círculo privado siempre que se le ofrecía la oportunidad, rogando a Dios que algún ministro sintiese la fuerza de ellas y se dedicase a proclamarlas. Pero no podía librarse de la convicción de que tenía un deber personal que cumplir dando el aviso. De continuo se presentaban a su espíritu las siguientes palabras: “Anda y anúncialo al mundo; su sangre demandaré de tu mano”. Esperó nueve años; y la carga continuaba pesando sobre su alma, hasta que en 1831 expuso por primera vez en público las razones de la fe que tenía. CS 330.3



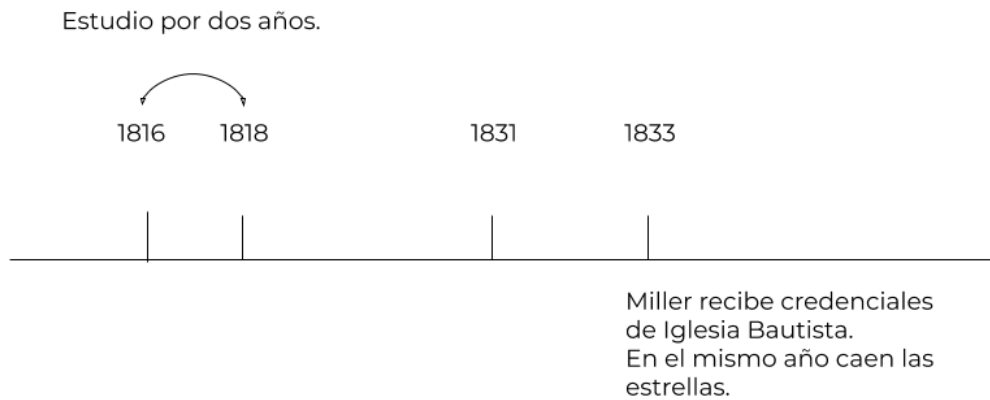
Formalización del mensaje.

En 1833 Miller recibió de la iglesia bautista, de la cual era miembro, una licencia que le autorizaba para predicar. Además, buen número de los ministros de su denominación aprobaban su obra, y le dieron su sanción formal mientras proseguía sus trabajos. CS 332.1

En 1833, dos años después de haber principiado Miller a presentar en público las pruebas de la próxima venida de Cristo, apareció la última de las señales que habían sido anunciadas por el Salvador como

precursoras de su segundo advenimiento. Jesús había dicho: “Las estrellas caerán del cielo”. Mateo 24:29. Y Juan, al recibir la visión de la escenas que anunciarían el día de Dios, declara en el Apocalipsis: “Las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento”. Apocalipsis 6:13. Esta profecía se cumplió de modo sorprendente y pasmoso con la gran lluvia meteórica del 13 de noviembre de 1833. Fue este el más dilatado y admirable espectáculo de estrellas fugaces que se haya registrado, pues “¡sobre todos los Estados Unidos el firmamento entero estuvo entonces, durante horas seguidas, en conmoción ígnea! No ha ocurrido jamás en este país, desde el tiempo de los primeros colonos, un fenómeno celestial que despertara tan grande admiración entre unos, ni tanto terror ni alarma entre otros”. “Su sublimidad y terrible belleza quedan aún grabadas en el recuerdo de muchos [...] Jamás cayó lluvia más tupida que ésta en que cayeron los meteoros hacia la tierra; al este, al oeste, al norte y al sur era lo mismo. En una palabra, todo el cielo parecía en conmoción [...]. El espectáculo, tal como está descrito en el diario del profesor Silliman, fue visto por toda la América del Norte [...]. Desde las dos de la madrugada hasta la plena claridad del día, en un firmamento perfectamente sereno y sin nubes, todo el cielo estuvo constantemente surcado por una lluvia incesante de cuerpos que brillaban de modo deslumbrador” (R. M. Devens, *American Progress; or, The Great Events of the Greatest Century*, cap. 28, párrs. 1-5). CS 332.3

Millares de personas abrazaban la verdad predicada por Guillermo Miller, y se levantaban siervos de Dios con el espíritu y el poder de Elías para proclamar el mensaje. Como Juan, el precursor de Jesús, los que predicaban ese solemne mensaje se veían movidos a poner la segur a la raíz de los árboles, y exhortar a los hombres a que diesen frutos de arrepentimiento. Propendía su testimonio a influir poderosamente en las iglesias y manifestar su verdadero carácter. Al resonar la solemne amonestación de que huyesen de la ira venidera, muchos miembros de las iglesias recibieron el salutífero mensaje, y echando de ver sus apostasías lloraron amargas lágrimas de arrepentimiento, y con profunda angustia de ánimo se humillaron ante Dios. Cuando el Espíritu de Dios se posó sobre ellos, ayudaron a difundir el pregón: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.” PE 233.1



Descenso de un ser celestial.

Ver Apoc 10:1,2

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;”

El mensaje de Apocalipsis 14 que proclama que la hora del juicio ha llegado, es dado en el tiempo del fin; y al ángel de Apocalipsis 10 se lo representa con un pie en el mar y el otro sobre la tierra para demostrar que el mensaje se llevará a países distantes; se cruzará el océano y las islas del mar escucharán la proclamación del último mensaje de amonestación dado a nuestro mundo. 2MS 123.2

El ángel que une su voz a la proclamación del tercer mensaje, alumbrará toda la tierra con su gloria. Así se predice una obra de extensión universal y de poder extraordinario. El movimiento adventista de 1840 a 1844 fue una manifestación gloriosa del poder divino; el mensaje del primer ángel fue llevado a todas las estaciones misioneras de la tierra, y en algunos países se distinguió por el mayor interés religioso que se haya visto en país cualquiera desde el tiempo de la Reforma del siglo XVI; pero todo esto será superado por el poderoso movimiento que ha de desarrollarse bajo la proclamación de la última amonestación del tercer ángel. CS 596.1

En 1840 otro notable cumplimiento de la profecía despertó interés general. Dos años antes, Josías Litch, uno de los principales ministros que predicaban el segundo advenimiento, publicó una explicación del capítulo noveno del Apocalipsis, que predecía la caída del imperio otomano. Según sus cálculos esa potencia sería derribada “en el año 1840 d. C., durante el mes de agosto”; y pocos días antes de su cumplimiento escribió: “Admitiendo que el primer período de 150 años se haya cumplido exactamente antes de que Deacozes subiera al trono con permiso de los turcos, y que los 391 años y quince días comenzaran al terminar el primer período, terminarán el 11 de agosto de 1840, día en que puede

anticiparse que el poder otomano en Constantinopla será quebrantado. Y esto es lo que creo que va a confirmarse" (J. Litch, en *Signs of the Times, and Expositor of Prophecy*, 1 de agosto de 1840). CS 334.2 En la fecha misma que había sido especificada, Turquía aceptó, por medio de sus embajadores, la protección de las potencias aliadas de Europa, y se puso así bajo la tutela de las naciones cristianas. El acontecimiento cumplió exactamente la predicción (véase el Apéndice). Cuando esto se llegó a saber, multitudes se convencieron de que los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus compañeros eran correctos, con lo que recibió un impulso maravilloso el movimiento adventista. Hombres de saber y de posición social se adhirieron a Miller para divulgar sus ideas, y de 1840 a 1844 la obra se extendió rápidamente. CS 334.3



Fundamentos establecidos.

Shortly after the fulfilment of some of the signs that the Saviour foretold would be seen before his second coming, there took place throughout the Christian world a great religious awakening. Students of prophecy came to the conclusion that the time of the end was at hand. In the book of Daniel they read: "Unto two thousand and three hundred days, then shall the sanctuary be cleansed." Thinking that the earth was the sanctuary, they understood that the cleansing foretold in Daniel 8:14 represented the purification of the earth by fire at the second coming of Christ. Searching the Scriptures for further light, and comparing this prophetic period with the records of historians, they learned that the twenty-three hundred days extended to the year 1844. SW January 24, 1905, par. 3

This was the foundation of the great advent movement of 1844. The falling of the stars in 1833 gave added force to the proclamation of the message of a soon-coming Saviour. Through the labors of William Miller and many others in America, of seven hundred ministers in England, of Bengel and others in Germany, of Gausson and his followers in France and Switzerland, of many ministers in

Scandinavia, of a converted Jesuit in South America, and of Dr. Joseph Wolff in many Oriental and African countries, the advent message was carried to a large part of the habitable globe. SW January 24, 1905, par. 4

- Poco después del cumplimiento de algunos de los signos que el Salvador predijo que se verían antes de su segunda venida, tuvo lugar en todo el mundo cristiano un gran despertar religioso. Los estudiantes de profecía llegaron a la conclusión de que el tiempo del fin estaba cerca. En el libro de Daniel ellos leen: "Hasta dos mil trescientos días, entonces el santuario será purificado." Pensando que la tierra era el santuario, entendieron que la purificación anunciada en Daniel 8:14 representaba la purificación de la tierra por el fuego en la segunda venida de Cristo. Escudriñando las Escrituras en busca de más luz, y comparando este período profético con los registros de los historiadores, aprendieron que los 2300 días se extendieron hasta el año 1844. SW 24 de enero de 1905, par. 3

Este fue el fundamento del gran movimiento adventista de 1844. La caída de las estrellas en 1833 dio más fuerza a la proclamación del mensaje de un Salvador venidero. A través de los trabajos de William Miller y muchos otros en América, de setecientos ministros en Inglaterra, de Bengel y otros en Alemania, de Gausson y sus seguidores en Francia y Suiza, de muchos ministros en Escandinavia, de un jesuita convertido en Sudamérica y del Dr. Joseph Wolff en muchos países orientales y africanos, el mensaje del advenimiento fue llevado a una gran parte del mundo habitable. SW 24 de enero de 1905, par. 4

Habacuc 2:1-4

"Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja. Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentiré; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará. He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá."

He visto que el diagrama de 1843 fué dirigido por la mano del Señor, y que no debe ser alterado; que las cifras eran como él las quería; que su mano cubrió y ocultó una equivocación en algunas de las cifras, para que nadie pudiese verla, hasta que la mano de Dios se apartase. Esto se aplica al cartel que contenía el diagrama usado durante el movimiento de 1843, y se refiere especialmente al cálculo de los períodos proféticos tal cual aparecía en aquel cartel. La frase subsiguiente explica que había una inexactitud tolerada por la providencia de Dios. Esto no prohibía que se publicase después un diagrama que corrigiese la equivocación, una vez que hubo terminado el movimiento de 1843 y el primer cálculo hubo cumplido su misión. PE 74.1

Ya por el año 1842, la orden dada en esta profecía: "Escribe la visión, y escúlpela sobre tablillas, para que se pueda leer corrientemente", le había sugerido a Charles Fitch la redacción de un cartel profético con que ilustrar las visiones de Daniel y del Apocalipsis. La publicación de este cartel fue considerada como cumplimiento de la orden dada por Habacuc. Nadie, sin embargo, notó entonces que la misma profecía menciona una dilación evidente en el cumplimiento de la visión, un tiempo de demora. Después del contratiempo, este pasaje de las Escrituras resultaba muy significativo: "La visión todavía tardará hasta el plazo señalado; bien que se apresura hacia el fin, y no engañará la esperanza: aunque tardare, aguárdala, porque de seguro vendrá, no se tardará [...]. El justo empero por su fe vivirá". CS 390.3

In May, 1842, a General Conference was convened in Boston, Mass. At the opening of this meeting, Brn. Charles Fitch and Apollos Hale, of Haverhill, presented the pictorial prophecies of Daniel and John, which they had painted on cloth, with the prophetic numbers, showing their fulfillment. Bro. Fitch in explaining from his chart before the Conference, said, while examining these prophecies, he had thought if he could get out something of the kind as here presented it would simplify the subject and make it easier for him to present to an audience. Here was more light in our pathway. These brethren had been doing what the Lord had shown Habbakuk in his vision 2468 years before, saying, "Write the vision and make it plain upon tables, that he may run that readeth it. For the vision is yet for an appointed time." Habakkuk 2:2. AJB 262.1

After some discussion on the subject, it was voted unanimously to have three hundred similar to this one lithographed, which was soon accomplished. They were called "the '43 charts." This was a very important Conference. A camp meeting was now appointed to convene the last week in June, at East Kingston, N.H., where an immense multitude assembled to hear the good news and glad tidings of the coming of our blessed Lord. I had not the pleasure of attending this meeting, but heard most stirring reports of what was accomplished there. Camp meetings and conferences were now being multiplied throughout the Middle and Northern States, and Canada, and the messengers were proclaiming in the language of the message, "T H E H O U R O F H I S J U D G E M E N T I S C O M E !" AJB 263.1

- En mayo de 1842, se convocó una Conferencia General en Boston, Massachusetts. En la apertura de esta reunión, los hermanos Carlos Fitch y Apolos Hale, de Haverhill, presentaron las profecías gráficas de Daniel y Juan, que habían pintado sobre tela, con los números proféticos, mostrando su cumplimiento. Hno. Fitch, al explicar su tabla/ su gráfico ante de la Conferencia, dijo, mientras examinaba estas profecías, había pensado que si podía sacar algo del tipo como el que aquí se presenta simplificaría el tema y le facilitaría su presentación a una audiencia. Aquí había más luz en nuestro camino. Estos hermanos habían estado haciendo lo que el Señor había mostrado a Habacuc en su visión 2468 años antes, diciendo: "Escribe la visión y ponla

sobre las mesas, para que corra el que la lea. Porque la visión es aún para un tiempo determinado." Habacuc 2:2. AJB 262,1

Después de algunas discusiones sobre el tema, se votó unánimemente para tener trescientos similares a éste litografiado, lo que pronto se cumplió. Se les llamaba "las tablas del '43". Esta fue una Conferencia muy importante. Una reunión en el campamento fue convocada para la última semana de junio, en East Kingston, N.H., donde una inmensa multitud se reunió para escuchar las buenas nuevas y las buenas nuevas de la venida de nuestro bendito Señor. No tuve el placer de asistir a esta reunión, pero escuché los más conmovedores informes de lo que se logró allí. Las reuniones y conferencias en los campamentos se multiplicaban en los estados del centro y del norte, y en Canadá, y los mensajeros proclamaban en el idioma del mensaje: "T H E H O U R O F O F H I S J U D G E M E N T I S C O M E". AJB 263.1



Actividad de los enemigos.

La predicación de una fecha definida para el advenimiento levantó violenta oposición en todas partes, desde el ministro en el púlpito hasta el más descuidado y empedernido pecador. El ministro hipócrita y el descarado burlón decían: "Pero del día y la hora nadie sabe." Ni los unos ni los otros querían ser enseñados y corregidos por quienes señalaban el año en que creían que terminaban los períodos proféticos y llamaban la atención a las señales que indicaban que Cristo estaba cerca, a las puertas. Muchos pastores del rebaño, que aseguraban amar a Jesús, decían que no se oponían a la predicación de la venida de Cristo, sino al hecho de que se fijara una fecha para esa venida. Pero el omnividente ojo de Dios leía en sus corazones. No deseaban que Jesús estuviese cerca. Comprendían que su profana conducta no podría resistir la prueba, porque no andaban por el humilde sendero que trazara Cristo. Aquellos falsos pastores se interpusieron en el camino de la obra de Dios. La verdad predicada con poder convincente despertó a la gente, que como el carcelero empezó a preguntar: "¿Qué debo hacer

para ser salvo?" Pero los malos pastores se interpusieron entre la verdad y los oyentes, predicando cosas halagadoras para apartarlos de la verdad. Se unieron con Satanás y sus ángeles para clamar: "Paz, paz," cuando no había paz. Quienes amaban sus comodidades, y estaban contentos lejos de Dios, no quisieron que se los despertase de su carnal seguridad. Vi que los ángeles lo anotaban todo. Las vestiduras de aquellos profanos pastores estaban teñidas con la sangre de las almas. PE 233.2 Los ministros que no querían aceptar este mensaje salvador, estorbaron a quienes lo hubieran recibido. La sangre de las almas está sobre ellos. Los predicadores y la gente se coligaron en oposición a este mensaje del cielo, para perseguir a Guillermo Miller y a quienes con él se unían en la obra. Se hicieron circular calumnias para perjudicar su influencia, y diferentes veces, después de declarar Miller el consejo de Dios e infundir contundentes verdades en el corazón del auditorio, se encendía violenta cólera contra él, y al salir del lugar de la reunión le acechaban algunos para quitarle la vida. Pero Dios envió ángeles para protegerlo, y le salvaron de manos de las enfurecidas turbas. Su obra no estaba aún terminada. PE 234.1

Rechazo del mensaje.

En junio de 1842, el Sr. Miller presentó su segunda serie de conferencias en Portland. Consideré un gran privilegio poder asistir, porque me había desanimado y no me sentía preparada para encontrarme con mi Salvador. Esta segunda serie despertó una conmoción mucho mayor que la primera. Con pocas excepciones, las diferentes denominaciones cerraron las puertas de sus iglesias al Sr. Miller. Numerosos discursos pronunciados desde diversos púlpitos trataron de poner de manifiesto los supuestos errores fanáticos del conferenciante; sin embargo, a pesar de esto, grandes grupos de ansiosos oyentes asistieron a sus reuniones y muchos no pudieron entrar. 1TI 26.3

Primer chasco, la tardanza y el segundo mensaje angélico.

Habacuc 2:3.

"Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará."

Cuando las iglesias desdeñaron el consejo de Dios al rechazar el mensaje adventista, el Señor a su vez las rechazó. El primer ángel fue seguido por un segundo que proclamaba: "Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación".

Apocalipsis 14:8. Los adventistas entendieron que este mensaje era un anuncio de la caída moral de las iglesias como consecuencia de su rechazamiento del primer mensaje. La proclama: "Ha caído Babilonia" se dio en el verano de 1844, y como resultado de ella cerca de cincuenta mil personas abandonaron esas iglesias. HR 382.4

Los que predicaron el primer mensaje no tenían ni el propósito ni el deseo de causar división en las iglesias o de formar organizaciones separadas. "En todas mis labores—dijo Guillermo Miller—nunca tuve

el deseo o el pensamiento de fundar una organización separada de las ya existentes, o de beneficiar a una en detrimento de otra. Quería beneficiar a todas. Puesto que suponía que todos los cristianos se regocijarían ante la perspectiva de la venida de Cristo, y que los que no opinaran como yo no por eso amarían menos a los que abrazaran esta doctrina, nunca pensé que hubiera necesidad de celebrar reuniones separadas. Mi único objeto era convertir almas a Dios, notificar al mundo acerca del juicio venidero, e inducir a mis hermanos a preparar sus corazones para salir en paz al encuentro del Señor. La gran mayoría de los que se convirtieron como resultado de mis labores se unieron a las diversas iglesias ya existentes. Cuando algunos vinieron a preguntarme con respecto a su deber, siempre les dije que fueran adonde se sintieran en casa; y nunca favorecí a una denominación en particular en mis consejos a tales personas". HR 383.1

Una porción de la profecía de Ezequiel fue también fuente de fuerza y de consuelo para los creyentes: "Tuve además revelación de Jehová, que decía: Hijo del hombre, ¿qué refrán es este que tenéis en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y fracasa toda visión? Por tanto diles: [...] Han llegado los días, y el efecto de cada visión; [...] hablaré, y la cosa que dijere se efectuará; no se dilatará más". "Los de la casa de Israel están diciendo: La visión que éste ve es para de aquí a muchos días; respecto de tiempos lejanos profetiza él. Por tanto diles: Así dice Jehová el Señor: No se dilatará más ninguna de mis palabras; lo que yo dijere se cumplirá". Ezequiel 12:21-25, 27, 28 (VM). Los que esperaban se regocijaron en la creencia de que Aquel que conoce el fin desde el principio había mirado a través de los siglos, y previendo su contrariedad, les había dado palabras de valor y esperanza. De no haber sido por esos pasajes de las Santas Escrituras, que los exhortaban a esperar con paciencia y firme confianza en la Palabra de Dios, su fe habría cejado en la hora de prueba. CS 390.4

Otro poderoso ángel fué comisionado para que descendiese a la tierra. Jesús le puso en la mano algo escrito, y cuando llegó a la tierra, clamó: "¡Ha caído, ha caído Babilonia!" Entonces vi a los que habían sido chasqueados alzar nuevamente los ojos al cielo, mirando con fe y esperanza en busca de la aparición de su Señor. Pero muchos parecían permanecer en un estado de estupor, como si durmiesen; sin embargo podía yo ver rasgos de profunda tristeza en sus rostros. Los chasqueados veían por las Escrituras que estaban en el tiempo de demora, y que debían aguardar con paciencia el cumplimiento de la visión. La misma evidencia que los había inducido a esperar a su Señor en 1843, los inducía a esperarlo en 1844. Sin embargo, vi que la mayoría no poseía aquella energía que había distinguido su fe en 1843. El chasco que habían sufrido había debilitado su fe. PE 246.3

Cuando se levantan maestros verdaderos para explicar la Palabra de Dios, levántanse también hombres de saber, ministros que profesan comprender las Santas Escrituras, para denunciar la sana doctrina como si fuera herejía, alejando así a los que buscan la verdad. Si el mundo no estuviese fatalmente embriagado con el vino de Babilonia, multitudes se convencerían y se convertirían por medio del

conocimiento de las verdades claras y penetrantes de la Palabra de Dios. Pero la fe religiosa aparece tan confusa y discordante que el pueblo no sabe qué creer ni qué aceptar como verdad. La iglesia es responsable del pecado de impenitencia del mundo. El mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14 fue proclamado por primera vez en el verano de 1844, y se aplicaba entonces más particularmente a las iglesias de los Estados Unidos de Norteamérica, donde la amonestación del juicio había sido también más ampliamente proclamada y más generalmente rechazada, y donde el decaimiento de las iglesias había sido más rápido. **Pero el mensaje del segundo ángel no alcanzó su cumplimiento total en 1844.** Las iglesias decayeron entonces moralmente por haber rechazado la luz del mensaje del advenimiento; pero este decaimiento no fue completo. A medida que continuaron rechazando las verdades especiales para nuestro tiempo, fueron decayendo más y más. Sin embargo aún no se puede decir: "¡Caída, caída es la gran Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del vino de la ira de su fornicación!" Aún no ha dado de beber a todas las naciones. El espíritu de conformidad con el mundo y de indiferencia hacia las verdades que deben servir de prueba en nuestro tiempo, existe y ha estado ganando terreno en las iglesias protestantes de todos los países de la cristiandad; y estas iglesias están incluidas en la solemne y terrible amonestación del segundo ángel. Pero la apostasía aún no ha culminado. CS 385.2

Manifestación del poder divino.

Cerca del término del mensaje del segundo ángel vi una intensa luz del cielo que brillaba sobre el pueblo de Dios. Los rayos de esta luz eran tan brillantes como los del sol. Y oí las voces de los ángeles que exclamaban: "¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!" Véase el Apéndice. PE 237.2

Era el clamor de media noche, que había de dar poder al mensaje del segundo ángel. Fueron enviados ángeles del cielo para alentar a los desanimados santos y prepararlos para la magna obra que les aguardaba. Los hombres de mayor talento no fueron los primeros en recibir este mensaje, sino que fueron enviados ángeles a los humildes y devotos, y los constriñeron a pregonar el clamor: "¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!" Aquellos a quienes se confió esta proclamación se apresuraron y con el poder del Espíritu Santo publicaron el mensaje y despertaron a sus desalentados hermanos. Esta obra no se fundaba en la sabiduría y erudición de los hombres, sino en el poder de Dios, y sus santos que escucharon el clamor no pudieron resistirle. Los primeros en recibir este mensaje fueron los más espirituales, y los que en un principio habían dirigido la obra fueron los últimos en recibirlo y ayudar a que resonase más potente el pregón: "¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!" PE 238.1

"Tardándose, pues, el esposo, cabecearon todas, y se durmieron. Mas a la media noche fue oído el grito: ¡He aquí que viene el esposo! ¡salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y aderezaron sus lámparas". Mateo 25:5-7 (VM). En el verano de 1844, a mediados de la época comprendida entre el tiempo en que se había supuesto primero que terminarían los 2.300 días y el

otoño del mismo año, hasta donde descubrieron después que se extendían, el mensaje fue proclamado en los términos mismos de la Escritura: “¡He aquí que viene el Esposo!” CS 395.5

Lo que condujo a este movimiento fue el haberse dado cuenta de que el decreto de Artajerjes en pro de la restauración de Jerusalén, el cual formaba el punto de partida del período de los 2.300 días, empezó a regir en el otoño del año 457 a. C., y no a principios del año, como se había creído anteriormente. Contando desde el otoño de 457, los 2.300 años concluían en el otoño de 1844 (véanse el diagrama de la p. 327 y también el Apéndice). CS 396.1

El mensaje: “¡He aquí que viene el Esposo!” no era tanto un asunto de argumentación, si bien la prueba de las Escrituras era clara y terminante. Iba acompañado de un poder que movía e impulsaba al alma. No había dudas ni discusiones. Con motivo de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, el pueblo que se había reunido de todas partes del país para celebrar la fiesta, fué en tropel al Monte de los Olivos, y al unirse con la multitud que acompañaba a Jesús, se dejó arrebatar por la inspiración del momento y contribuyó a dar mayores proporciones a la aclamación: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!” Mateo 21:9. Del mismo modo, los incrédulos que se agolpaban en las reuniones adventistas—unos por curiosidad, otros tan sólo para ridiculizarlas—sentían el poder convincente que acompañaba el mensaje: “¡He aquí que viene el Esposo!” CS54 454.1

Cierre de puerta.

Ap 3:7,8

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.”

Mat 25:10

“Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.”

Pero una luz más viva surgió del estudio de la cuestión del santuario. Vieron entonces que tenían razón al creer que el fin de los 2.300 días, en 1844, había marcado una crisis importante. Pero si bien era cierto que se había cerrado la puerta de esperanza y de gracia por la cual los hombres habían encontrado durante mil ochocientos años acceso a Dios, otra puerta se les abría, y el perdón de los pecados era ofrecido a los hombres por la intercesión de Cristo en el lugar santísimo. Una parte de su obra había terminado tan solo para dar lugar a otra. Había aún una “puerta abierta” para entrar en el santuario celestial donde Cristo oficiaba en favor del pecador. CS 425.1

Entonces comprendieron la aplicación de las palabras que Cristo dirigió en el Apocalipsis a la iglesia correspondiente al tiempo en que ellos mismos vivían: “Estas cosas dice el que es santo, el que es veraz,

el que tiene la llave de David, el que abre, y ninguno cierra, y cierra, y ninguno abre: Yo conozco tus obras: he aquí he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar". Apocalipsis 3:7, 8 (VM). CS 425.2

Se me mostró en visión, y todavía lo creo, que hubo una puerta cerrada en 1844. Todos los que vieron la luz de los mensajes del primero y segundo ángeles y rechazaron esa luz, fueron dejados en tinieblas. Y los que la aceptaron y recibieron el Espíritu Santo que acompañó a la proclamación del mensaje celestial, y que después renunciaron a su fe y declararon que su experiencia había sido un engaño, de ese modo rechazaron al Espíritu de Dios, y éste no intercedió más por ellos. 1MS 72.4

7 (siete).

El número siete que encontramos posterior al cierre de la puerta en esta historia es el descubrimiento del 7mo día de la semana como el verdadero día de reposo.

Ocurrió en 1846 cuando algunas personas adventistas empezaron a guardar el Sábado.

Chasco/ prueba.

En forma parecida, vi que Jesús consideraba con la más profunda compasión a los que se habían chasqueado después de haber aguardado su venida; y envió a sus ángeles para que dirigiesen sus pensamientos de modo que pudiesen seguirle adonde estaba. Les mostró que esta tierra no es el santuario, sino que él debía entrar en el lugar santísimo del santuario celestial para hacer expiación por su pueblo y para recibir el reino de parte de su Padre, y que después volvería a la tierra y los llevaría a morar con él para siempre. El chasco de los primeros discípulos representa bien el de aquellos que esperaban a su Señor en 1844. PE 243.3

Vi que el chasco de aquellos que creían en la venida del Señor en 1844 no igualaba al que sufrieron los primeros discípulos. La profecía se cumplió en los mensajes del primer ángel y del segundo. Estos fueron dados a su debido tiempo y cumplieron la obra que Dios quería hacer por medio de ellos. PE 244.2

Cuando pasó la fecha fijada para 1844, hubo un tiempo de gran prueba para los que conservaban aún la fe adventista. Su único alivio en lo concerniente a determinar su verdadera situación, fue la luz que dirigió su espíritu hacia el santuario celestial. Algunos dejaron de creer en la manera en que habían calculado antes los períodos proféticos, y atribuyeron a factores humanos o satánicos la poderosa influencia del Espíritu Santo que había acompañado al movimiento adventista. Otros creyeron firmemente que el Señor los había conducido en su vida pasada; y mientras esperaban, velaban y oraban para conocer la voluntad de Dios, llegaron a comprender que su gran Sumo Sacerdote había empezado a desempeñar otro ministerio y, siguiéndole con fe, fueron inducidos a ver además la obra final de la iglesia. Obtuvieron un conocimiento más claro de los mensajes de los primeros ángeles, y

quedaron preparados para recibir y dar al mundo la solemne amonestación del tercer ángel de Apocalipsis 14. CS 426.4

Como los primeros discípulos, Guillermo Miller y sus colaboradores no comprendieron ellos mismos enteramente el alcance del mensaje que proclamaban. Los errores que existían desde hacía largo tiempo en la iglesia les impidieron interpretar correctamente un punto importante de la profecía. Por eso si bien proclamaron el mensaje que Dios les había confiado para que lo diesen al mundo, sufrieron un desengaño debido a un falso concepto de su significado. CS 351.1

Al explicar (Daniel 8:14) “Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario”, Miller, como ya lo hemos dicho, aceptó la creencia general de que la tierra era el santuario, y creyó que la purificación del santuario representaba la purificación de la tierra por el fuego a la venida del Señor. Por consiguiente, cuando echó de ver que el fin de los 2.300 días estaba predicho con precisión, sacó la conclusión de que esto revelaba el tiempo del segundo advenimiento. Su error provenía de que había aceptado la creencia popular relativa a lo que constituye el santuario. CS 351.2

En el sistema típico—que era sombra del sacrificio y del sacerdocio de Cristo—la purificación del santuario era el último servicio efectuado por el sumo sacerdote en el ciclo anual de su ministerio. Era el acto final de la obra de expiación—una remoción o apartamiento del pecado de Israel. Prefiguraba la obra final en el ministerio de nuestro Sumo Sacerdote en el cielo, en el acto de borrar los pecados de su pueblo, que están consignados en los libros celestiales. Este servicio envuelve una obra de investigación, una obra de juicio, y precede inmediatamente la venida de Cristo en las nubes del cielo con gran poder y gloria, pues cuando él venga, la causa de cada uno habrá sido fallada. Jesús dice: “Mi galardón está conmigo, para dar la recompensa a cada uno según sea su obra”. Apocalipsis 22:12 (VM). Esta obra de juicio, que precede inmediatamente al segundo advenimiento, es la que se anuncia en el primer mensaje angélico de Apocalipsis 14:7 (VM): “¡Temed a Dios y dadle honra; porque ha llegado la hora de su juicio!” CS 351.3

Los que proclamaron esta amonestación dieron el debido mensaje a su debido tiempo. Pero así como los primitivos discípulos declararan: “Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de Dios”, fundándose en la profecía de Daniel 9, sin darse cuenta de que la muerte del Mesías estaba anunciada en el mismo pasaje bíblico, así también Miller y sus colaboradores predicaron el mensaje fundado en Daniel 8:14 y Apocalipsis 14:7 sin echar de ver que el capítulo 14 del Apocalipsis encerraba aún otros mensajes que debían ser también proclamados antes del advenimiento del Señor. **Como los discípulos se equivocaron en cuanto al reino que debía establecerse al fin de las setenta semanas, así también los adventistas se equivocaron en cuanto al acontecimiento que debía producirse al fin de los 2.300 días.** En ambos casos la circunstancia de haber aceptado errores populares, o mejor dicho la adhesión a ellos, fue lo que cerró el espíritu a la verdad. Ambas escuelas cumplieron la voluntad de

Dios, proclamando el mensaje que él deseaba fuese proclamado, y ambas, debido a su mala comprensión del mensaje, sufrieron desengaños. CS 351.4

Sin embargo, Dios cumplió su propósito misericordioso permitiendo que el juicio fuese proclamado precisamente como lo fue. El gran día era inminente, y en la providencia de Dios el pueblo fue probado tocante a un tiempo fijo a fin de que se les revelase lo que había en sus corazones. **El mensaje tenía por objeto probar y purificar la iglesia.** Los hombres debían ser inducidos a ver si sus afectos pendían de las cosas de este mundo o de Cristo y del cielo. Ellos profesaban amar al Salvador; debían pues probar su amor. ¿Estarían dispuestos a renunciar a sus esperanzas y ambiciones mundanas, para saludar con gozo el advenimiento de su Señor? El mensaje tenía por objeto hacerles ver su verdadero estado espiritual; fue enviado misericordiosamente para despertarlos a fin de que buscasen al Señor con arrepentimiento y humillación. CS 352.1

Además, si bien el desengaño era resultado de una comprensión errónea del mensaje que anunciaban, Dios iba a predominar para bien sobre las circunstancias. **Los corazones de los que habían profesado recibir la amonestación iban a ser probados. En presencia de su desengaño, ¿se apresurarían ellos a renunciar a su experiencia y a abandonar su confianza en la Palabra de Dios o con oración y humildad procurarían discernir en qué puntos no habían comprendido el significado de la profecía? ¿Cuántos habían obrado por temor o por impulso y arrebató? ¿Cuántos eran de corazón indeciso e incrédulo?** Muchos profesaban anhelar el advenimiento del Señor. Al ser llamados a sufrir las burlas y el oprobio del mundo, y la prueba de la dilación y del desengaño, ¿renunciarían a su fe? Porque no pudieran comprender luego los caminos de Dios para con ellos, ¿rechazarían verdades confirmadas por el testimonio más claro de su Palabra? CS 352.2

Esta prueba revelaría la fuerza de aquellos que con verdadera fe habían obedecido a lo que creían ser la enseñanza de la Palabra y del Espíritu de Dios. Ella les enseñaría, como solo tal experiencia podía hacerlo, el peligro que hay en aceptar las teorías e interpretaciones de los hombres, en lugar de dejar la Biblia interpretarse a sí misma. La perplejidad y el dolor que iban a resultar de su error, producirían en los hijos de la fe el escarmiento necesario. Los inducirían a profundizar aún más el estudio de la palabra profética. Aprenderían a examinar más detenidamente el fundamento de su fe, y a rechazar todo lo que no estuviera fundado en la verdad de las Sagradas Escrituras, por muy amplia que fuese su aceptación en el mundo cristiano. CS 353.1

A estos creyentes les pasó lo que a los primeros discípulos: lo que en la hora de la prueba pareciera oscuro a su inteligencia, les fue aclarado después. Cuando vieron el “fin que vino del Señor”, supieron que a pesar de la prueba que resultó de sus errores, los propósitos del amor divino para con ellos no habían dejado de seguir cumpliéndose. Merced a tan bendita experiencia llegaron a saber que el

“Señor es muy misericordioso y compasivo”; que todos sus caminos “son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios”. CS 353.2

La última línea de reforma.

Si recordamos el patrón hasta ahora descripto, sabemos que previo a una reforma siempre hay un periodo de oscuridad.

Laodicea.

¿Vemos un periodo de oscuridad en la historia de nuestra iglesia?

Apocalipsis 3:14-19

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.”

Se describe al pueblo de Dios como desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo y en el versículo 19 se le hace un llamado a arrepentirse. ¿Por qué se le haría un llamado al arrepentimiento? Porque la tibieza descrita es apostasía. Mientras profesa vida espiritual, está muerta. Y es esta situación lo que se describe como tibia.

Ya estudiamos en la Línea de Cristo sobre aquellas características que tenía Israel en la época del primer advenimiento. Y sabemos que esta historia es una parábola para nuestros días.

A su vez resulta muy interesante notar que Ellen G White utiliza características de Laodicea para describir la iglesia judía en la época de Jesús. Esto añade fuerza a lo que nos muestra esa parábola.

“En tiempos de Cristo los dirigentes religiosos del pueblo se consideraban ricos en tesoros espirituales. La oración del fariseo: “Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres”, expresaba el sentimiento de su clase y, en gran parte, de la nación entera. Sin embargo, en la multitud que rodeaba a Jesús había algunos que sentían su pobreza espiritual. Cuando el poder divino de Cristo se reveló en la pesca milagrosa, Pedro se echó a los pies del Salvador, exclamando: “Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador”; así también en la muchedumbre congregada en el monte había individuos acerca de cada uno de los cuales se podría decir que, en presencia de la pureza de Cristo, se sentía “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. Anhelaban “la gracia de Dios, la cual trae salvación”. Lucas 18:11; 5:8; Apocalipsis 3:17; Tito 2:11. Las primeras palabras de Cristo despertaron esperanzas en estas almas, y ellas percibieron la bendición de Dios en su propia vida. DMJ 11.2

A los que habían razonado: “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”, Jesús presentó la copa de bendición, más rehusaron con desprecio el don que se les ofrecía tan generosamente. El que se cree sano, el que se considera razonablemente bueno y está satisfecho de su condición, no procura participar de la gracia y justicia de Cristo. El orgullo no siente necesidad y cierra la puerta del corazón para no recibir a Cristo ni las bendiciones infinitas que él vino a dar. Jesús no encuentra albergue en el corazón de tal persona. Los que en su propia opinión son ricos y honrados, no piden con fe la bendición de Dios ni la reciben. Se creen saciados, y por eso se retiran vacíos. Los que comprenden bien que les es imposible salvarse y que por sí mismos no pueden hacer ningún acto justo son los que aprecian la ayuda que les ofrece Cristo. Estos son los pobres en espíritu, a quienes él llama bienaventurados. Primeramente, Cristo produce contrición en quien perdona, y es obra del Espíritu Santo convencer de pecado. Aquellos cuyos corazones han sido conmovidos por el convincente Espíritu de Dios reconocen que en sí mismos no tienen ninguna cosa buena. Saben que todo lo que han hecho está entretelado con egoísmo y pecado. Así como el publicano, se detienen a la distancia sin atreverse a alzar los ojos al cielo, y claman: “Dios, sé propicio a mí, pecador”. Ellos reciben la bendición. Hay perdón para los arrepentidos, porque Cristo es “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Esta es la promesa de Dios: “Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”. “Os daré corazón nuevo... Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu”. Apocalipsis 3:17; Lucas 18:13; Juan 1:29; Isaías 1:18; Ezequiel 36:26, 27.” DMJ 12.1

En la generación de Cristo el pueblo estaba destituido de riquezas espirituales pero lamentablemente la mayoría se creía rico. Solo puede recibir ayuda aquel que reconoce que la necesita.

“Como fué en los días de Cristo, así es hoy; los fariseos no conocen su indigencia espiritual. A ellos llega el mensaje: “Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo; yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez.” [...]” DTG 246.

Se ve con claridad que los fariseos eran laodicenses.

“Los fariseos fueron favorecidos con todas las ventajas temporales y espirituales, y dijeron con jactancioso orgullo: Nosotros somos ricos, y estamos enriquecidos, y no tenemos necesidad de ninguna cosa; aunque eran cuitados y miserables y pobres y ciegos y desnudos. Cristo les ofreció la perla de gran precio, mas desdeñaron aceptarla, y él les dijo: “Los publicanos y las ramera os van delante al reino de Dios”. PVGM 89.1

La mayoría de Adventistas del Séptimo Día que conozco personalmente identifica que la porción de Apocalipsis destinada a Laodicea es para nuestra iglesia hoy. Pero... ¿Entendemos realmente la

admisión que hacemos? ¿No es acaso admitir ser como un fariseo? ¿O como lo describió Jesús: “sepulcros blanqueados”?

Declarar ser laodicense es admitir que profesamos algo que no somos en realidad. Por fuera blancos y limpios, por dentro no hay vida.

Significancia.

Admitir ser laodicense es admitir pobreza espiritual, estar destituido de la justicia que representa estar vestido, es admitir ceguera y falta de discernimiento.

Vemos en la porción citada de El Discurso Maestro de Jesucristo que ser pobre, estar desnudo, ser ciego no es el principal problema porque una solución es provista para esta condición. El gran problema radica en negar nuestra condición de manera orgullosa y entonces cerrar las puertas a la ayuda que nos proveería de aquello que con tanta desesperación estamos necesitando: oro, vestidos, colirio.

Queda probado que estar en condición laodicense es estar en pobreza, desnudez y ceguera.

Este es un periodo de oscuridad para el pueblo de Dios y se requiere arrepentimiento y una reforma.

¿Por dónde sigo?

Para poder armar una estructura con los hitos que ocurrieron en tiempos de nuestra generación debes estudiar Daniel 11:40-45 que te dará el primer hito.

Después sugerimos seguir tu estudio por Las trompetas según la interpretación que tenían nuestros pioneros y en la cual se basó la predicción de Josías Litch para 1840, que comprobó la veracidad de la interpretación. El estudio de las trompetas nos proveerá de un hito muy importante en nuestra historia. Te animamos en tu estudio personal.

“It is hard study, hard toil, persevering diligence, that obtain victories. Waste no hours, no moments. The results of work, earnest, faithful work, will be seen and appreciated. Those who wish for stronger minds can gain them by diligence. The mind increases in power and efficiency by use. It becomes strong by hard thinking. He who uses most diligently his mental and physical powers will achieve the greatest results. Every power of the being strengthens by action. RH March 10, 1903, Art. A, par. 11

- *Es el estudio arduo, el trabajo arduo, la diligencia perseverante, lo que permite obtener victorias. No pierdas ni horas ni momentos. Los resultados del trabajo, del trabajo ferviente y fiel, serán vistos y apreciados. Aquellos que desean mentes más fuertes pueden obtenerlas por medio de la diligencia. La mente aumenta en poder y eficiencia con el uso. Se fortalece con el pensamiento arduo. Aquel que usa más diligentemente sus poderes mentales y físicos logrará los mejores resultados. Todo poder del ser se fortalece con la acción. “RH 10 de marzo de 1903, Art. A, par. 11*

Nos ponemos a disposición para ayudarte con cualquier inquietud y para aclarar dudas que puedan haber surgido de este estudio.